



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y DESESPERANZA EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUBLICA DE CHACLACAYO,
2024**

**Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa**

**Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en psicología clínica**

Autora

Oscanoa Callupe, Daniela Rubí

Asesora

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

ORCID: 0000-0003-3762-3247

Jurado

Valdez Sena, Lucia Emperatriz

Quiroz Avilés, Mirtha

Reyes Rodríguez, Javier Andrés

Lima - Perú

2026

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y DESESPERANZA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUBLICA DE CHACLACAYO, 2024

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal	3%
	Trabajo del estudiante	
2	repositorio.unfv.edu.pe	3%
	Fuente de Internet	
3	hdl.handle.net	1 %
	Fuente de Internet	
4	repositorio.uladech.edu.pe	1 %
	Fuente de Internet	
5	Submitted to Universidad Cesar Vallejo	1 %
	Trabajo del estudiante	
6	issuu.com	<1 %
	Fuente de Internet	
7	repositorio.unfv.edu.pe:8080	<1 %
	Fuente de Internet	
8	repositorio.uct.edu.pe	<1 %
	Fuente de Internet	
9	Submitted to Universidad Nacional Mayor de San Marcos	<1 %
	Trabajo del estudiante	
10	core.ac.uk	<1 %
	Fuente de Internet	
11	repositorio.uwiener.edu.pe	
	Fuente de Internet	



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y DESESPERANZA EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE CHACLACAYO,**

2024

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con mención en Psicología

Clínica

Autora:

Oscanoa Callupe, Daniela Rubí

Asesora:

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

ORCID: 0000-0003-3762-3247

Jurado:

Valdez Sena, Lucia Emperatriz

Quiroz Avilés, Mirtha

Reyes Rodríguez, Javier Andrés

Lima- Perú

2026

Dedicatoria

A mis amados padres, Raúl y Angelica, mi inquebrantable soporte y el pilar fundamental de mi existencia. A ustedes les dedico cada logro. Gracias por su amor tan incondicional, por enseñarme el valor de la perseverancia y, sobre todo, por confiar siempre en mi criterio y en mis sueños, dándome la libertad y el apoyo para cumplirlos. Su fe en mí me permitió crecer y alcanzar esta meta. Son, sin duda, el regalo máspreciado que Diosito me pudo brindar.

A mi hermano Vladimir, el mayor crítico y, a la vez, mi más grande inspiración. Gracias por demostrarme con tu fuerza, valentía y perseverancia que no hay obstáculo insuperable. Tu ejemplo me impulsa constantemente a seguir mejorando y a enfrentar la vida con la tenacidad que te caracteriza.

A mis fieles compañeros, Scoth y Scrap, por su amor incondicional y su compañía silenciosa. Su presencia fue mi mejor terapia y refugio a lo largo de toda esta etapa universitaria.

A mis abuelos maternos, Cosme y Deodora, por su cariño, sus bendiciones y sus lecciones silenciosas que forjaron en mí los valores esenciales.

Agradecimientos

A Dios, agradezco profundamente por su presencia constante y por haberme dado la fortaleza y la inspiración inquebrantable que necesité para culminar este gran proyecto.

A mi familia, mi refugio y mi mayor motivación. Por su fe inquebrantable en mis capacidades y su amor incondicional, que fueron el combustible esencial para perseverar y culminar este proyecto. A mi compañero de vida, por su fidelidad, apoyo incondicional desde el inicio de esta etapa. Su presencia, paciencia y la estabilidad que brindó a mis decisiones fueron esenciales para culminar este sueño profesional.

A mi alma máter, por brindarme una educación completa y por otorgarme las herramientas necesarias para convertirme en la profesional que soy hoy.

A mi asesora de tesis, la Mg. Carmela Henostroza Mota, por su valiosa guía profesional, su disposición incondicional y sus correcciones precisas, que fueron fundamentales para dar rigor metodológico a esta investigación.

A mis amigos quienes, con su amistad, sus consejos y su constante ánimo me han dado el soporte necesario en los momentos de mayor dedicación.

A todos aquellos que, de alguna manera, han contribuido a mi crecimiento y éxito, ya sea con su apoyo, su amistad o sus palabras de aliento. Mi profunda gratitud a cada uno de ustedes por ser parte de este viaje.

ÍNDICE

Resumen	vii
Abstract	viii
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1. Descripción y formulación del problema	2
1.2. Antecedentes	6
<i>1.2.1. Antecedentes Nacionales</i>	6
<i>1.2.2. Antecedentes Internacionales</i>	8
1.3. Objetivos	11
<i>1.3.1. Objetivo general</i>	11
<i>1.3.2. Objetivos específicos</i>	11
1.4. Justificación	11
1.5. Hipótesis	13
<i>1.5.1. Hipótesis General</i>	13
<i>1.5.2. Hipótesis específicas</i>	14
II. MARCO TEÓRICO	15
2.1. Bases teóricas sobre el tema de Investigación	15
<i>2.1.1. Funcionamiento Familiar</i>	15
<i>2.1.2. Desesperanza</i>	20
III. MÉTODO	26
3.1. Tipo de investigación	26
3.2. Ámbito temporal y espacial	27
3.3. Variables	27
3.4. Población y muestra	29
3.5. Instrumentos	31
3.6. Procedimientos	35
3.7. Análisis de datos	37
3.8. Consideraciones Éticas	39
IV. RESULTADOS	40
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	46
VI. CONCLUSIONES	49
VII. RECOMENDACIONES	51
VIII. REFERENCIAS	53

IX. ANEXOS	1
-------------------------	----------

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de operacionalización de la variable Funcionamiento Familiar	28
Tabla 2. Operacionalización de la variable Desesperanza	29
Tabla 3. Cantidad de alumnos según grado de estudios y sexo	31
Tabla 4. Análisis de confiabilidad de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar	33
Tabla 5. Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Funcionamiento Familiar.....	33
Tabla 6. Análisis de confiabilidad de la Escala de Desesperanza	35
Tabla 7. Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Desesperanza de Beck	35
Tabla 8. Análisis de normalidad de las variables de estudio	38
Tabla 9. Tipología del funcionamiento familiar	40
Tabla 10. Dimensiones del funcionamiento familiar	41
Tabla 11. Niveles de desesperanza	42
Tabla 12. Comparación de las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar según sexo	43
Tabla 13. Análisis comparativo de la desesperanza según sexo	44
Tabla 14. Relación entre funcionamiento familiar y desesperanza	45

Resumen

Objetivo: Determinar la relación entre el Funcionamiento Familiar y la Desesperanza en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Chaclacayo, 2024. **Método:** El enfoque del estudio es cuantitativo de tipo básico y con un diseño descriptivo, comparativo y correlacional de corte transversal. Los instrumentos aplicados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y la Escala de Desesperanza de Beck (BHS), aplicadas en muestra compuesta por 133 alumnos. **Resultados:** Se obtuvieron hallazgos que revelaron una correlación negativa y significativa entre la desesperanza y la cohesión familiar ($r = -.236$; $p = .006$), así como una correlación negativa significativa, aunque más débil, con la adaptabilidad familiar ($r = -.205$; $p = .018$). Además, se registró una alta prevalencia de patrones familiares disfuncionales, con el 52.6% en el nivel caótico y el 55.6% en el nivel desligado. Respecto al sexo, no se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la desesperanza ($p = .066$), mostrando una media de 7.39 en varones y 5.99 en mujeres. **Conclusiones:** Existe una relación inversa y significativa entre el funcionamiento familiar y la desesperanza en estudiantes de secundaria de Chaclacayo. Se concluye que una adecuada funcionalidad familiar actúa como un factor protector ante la desesperanza, y que la vulnerabilidad psicológica se manifiesta de forma homogénea en ambos sexos.

Palabras clave: desesperanza, funcionamiento familiar, cohesión, adaptabilidad

Abstract

Objective: To determine the relationship between Family Functioning and Hopelessness in high school students from a Public Educational Institution in Chaclacayo, 2024. **Method:** The study followed a quantitative, basic approach with a descriptive, comparative, and correlational, cross-sectional design. The instruments used were the Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III) and the Beck Hopelessness Scale (BHS), applied to a sample of 133 students. **Results:** Findings revealed a significant negative correlation between hopelessness and family cohesion ($r = -.236$; $p = .006$), as well as a significant negative correlation, albeit weaker, with family adaptability ($r = -.205$; $p = .018$). Furthermore, a high prevalence of dysfunctional family patterns was recorded, with 52.6% at the chaotic level and 55.6% at the disengaged level. Regarding sex, no statistically significant differences were found in hopelessness ($p = .066$), showing a mean of 7.39 for males and 5.99 for females. **Conclusions:** There is a significant inverse relationship between family functioning and hopelessness in high school students from Chaclacayo. It is concluded that adequate family functionality acts as a protective factor against hopelessness, and that psychological vulnerability is manifested homogeneously across both sexes.

Keywords: hopelessness, family functioning, cohesion, adaptability

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente, el bienestar mental en población adolescente se ha consolidado como un tema de relevancia en el mundo. Diversos informes provenientes de organismos internacionales reportan que esta etapa expone un periodo de fragilidad para la aparición de dificultades internalizadas, una de estas manifestaciones es la desesperanza caracterizada por la visión pesimista del futuro, la anticipación de resultados negativos y la sensación de impotencia, la cual representa un indicador de riesgo significativo para la manifestación de trastornos depresivos y la aparición de conductas suicida. En este marco complejo, la familia emerge como el principal factor modulador de la salud emocional, dado que la unificación familiar otorga las capacidades positivas para genera un mejor afrontamiento y de potenciación del bienestar psicológico. No obstante, en el ámbito social actual, se observan patrones familiares tensos o disfuncionales que amenazan esta función protectora.

Teniendo en cuenta lo señalado previamente, el propósito fue identificar el vínculo entre el Funcionamiento Familiar y la Desesperanza en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Chaclacayo, 2024. Desde esta perspectiva, los objetivos específicos se orientaron a averiguar los niveles de Desesperanza en la muestra; detallar las características de la prevalencia del Funcionamiento Familiar considerando la clasificación y sus dimensiones; y, finalmente analizar comparativamente las discrepancias de las dimensiones de Funcionamiento Familiar y evaluar las diferencias en los niveles de Desesperanza, en ambos casos de acuerdo con el género de los estudiantes.

Este estudio se ha organizado en siete apartados principales. En el apartado I se expone la formulación del problema, los objetivos, las variables y la justificación. El apartado II examina el marco teórico y los antecedentes nacionales e internacionales relacionados con las variables de estudio. El apartado III presenta la metodología empleada en la investigación. En

el apartado IV se exponen los resultados y el análisis conforme a los objetivos generales y específicos. El apartado V desarrolla la discusión de los hallazgos obtenidos, mientras que el apartado VI recoge las conclusiones y el apartado VII las recomendaciones.

1.1. Descripción y formulación del problema

Se concibe a la adolescencia como una etapa de cambios cruciales, enlazado a las esferas sociales, personales y académicas, por lo cual incrementa la vulnerabilidad psicológica. En este período, la familia adquiere mayor relevancia debido a que es su principal fuente de estabilidad y apoyo (Sivers, 2022). No obstante, cuando el entorno familiar presenta dinámicas disfuncionales, existe un riesgo elevado de que los adolescentes desarrollen un patrón de Desesperanza, caracterizado por una visión pesimista del futuro, sensación de impotencia y pérdida de motivación. Esta condición afecta significativamente el bienestar psicológico y, si no es abordada oportunamente, puede derivar en problemas de mayor gravedad, como la depresión clínica o conductas autodestructivas (Moosivand et al., 2024).

En muchas comunidades, las familias enfrentan complicaciones para otorgar un ambiente emocionalmente seguro a sus hijos, ya sea por factores económicos, culturales o la falta de acceso a orientación especializada, esto se refleja en estudiantes que llegan a las escuelas con signos de desmotivación, bajo rendimiento o incluso ideaciones autodestructivas (Billanes, 2024). Las instituciones educativas suelen ser el primer espacio donde estos problemas se hacen visibles, pero sin un enfoque preventivo, el ciclo se repite, el poder identificar cómo los componentes de unificación de la familia impactan en la desesperanza es fundamental para desarrollar estrategias que refuercen sus vínculos de ayuda y que impulsen su desarrollo tanto emocional como académico (Hovmand et al., 2022).

En este sentido, el funcionamiento familiar se enfoca en el criterio emocional y estructural dentro de este ambiente, abarcando componentes como la comunicación, de flexibilidad y capacidad de resolución de conflictos (Izzo et al., 2022). Se evidencia que un

adecuado entorno familiar impulsa el progreso emocional y educativo de los adolescentes, mientras que un ambiente disfuncional puede generar estrés, inseguridad y un rendimiento escolar deficiente. La calidad de los vínculos familiares en los estudiantes de secundaria ejerce una influencia directa en su adaptación social y salud mental (Campion-Barr et al., 2024).

Por otro lado, la desesperanza hace referencia al estado emocional que engloba las expectativas positivas hacia el futuro, acompañado de una sensación de impotencia y de pesimismo (Soares et al., 2021). Es así como, de acuerdo con Özmen et al. (2021), en adolescentes, este fenómeno se vincula con mayores riesgos de cuadros de depresión, ansiedad y tendencias autodestructivas, la desesperanza puede surgir por múltiples factores, entre ellos, entornos familiares conflictivos, falta de apoyo social o presión académica, afectando su motivación y proyecto de vida.

Respecto al contexto global, la Organización Mundial de la Salud (OMS), señaló que para el 2020, más de la mitad (50%) de jóvenes entre 11 a 18 años, suelen experimentar conductas disruptivas producto de las malas dinámicas familiares (Littell et al., 2023). Por su parte el Índice Cumulativo de Enfermería y Ciencias de la Salud (CINAHL, como se citó en Leite, 2024) reporta que entre 2015 y 2023 se ha evidenciado que el 75% los niños y adolescentes tienen repercusiones emocionales y de bienestar propio a raíz de relaciones familiares disfuncionales, siendo desfavorables para sus interrelaciones con otros.

Globalmente, estudios evidencian una asociación importante entre la disfuncionalidad familiar y el surgimiento de índices elevados de desesperanza en adolescentes, en China, se ha identificado que la falta de cohesión familiar y la interacción comunicativa negativa incrementan el riesgo de trastornos emocionales en jóvenes y promueven a incurrir en decisiones de riesgo (Yang et al., 2022). Así también, en Estados Unidos, Watkins et al. (2022), revelaron que el funcionamiento familiar se asoció con síntomas perjudiciales en adolescentes, y provocando conductas de riesgo.

En América Latina, la situación se mantiene, una publicación cubana realizada por Hernández (2023), expuso que el 80.2% de los adolescentes mostraron conductas de riesgo asociadas a la desesperanza, siendo estas más frecuentes en mujeres. Asimismo, se observó que la mayor parte de los adolescentes presentaron una disfunción familiar en el nivel moderada. Además, en México, Ortiz-Sánchez et al. (2023), indican que los adolescentes que vivieron adversidades familiares reportaron más peleas, mediado por la desesperanza.

En el Perú, el Centro Nacional de Datos (CND) señala que el funcionamiento familiar se considera un eje prioritario para fortalecer las prácticas de crianza saludables en las familias, sin embargo, existen cifras del Ministerio de la Mujer que relatan que en 2021 hubo un aumento de violencia en el hogar del 25%, además, según los datos proporcionados por la Superintendencia Nacional de los Registros Públicos, se encontró que el 33% de los núcleos familiares anhelan tener un entorno más estable (SUNARP, 2021, citado por Saldaña, 2023). Por otro lado, el Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades (CDC), afirma que durante los últimos 5 años se llegaron a notificar más de 7.000 intentos de quitarse la vida en menores de edad (Berríos, 2024).

Así también, investigaciones señalan una fuerte correlación entre disfunción familiar, especialmente en adaptabilidad y cohesión, con la desesperanza aprendida en adolescentes y jóvenes, lo que incrementa el riesgo emocional y perjudican negativamente el bienestar personal y académico (Zumarán-Alayo y Meneses-La-Riva, 2021). Asimismo, Paricahua (2023) en Arequipa demostró una fuerte asociación entre disfuncionalidad familiar y desesperanza, ya que el 76.2% de los adolescentes con un entorno familiar altamente disfuncional presentaron niveles altos de desesperanza, además, otros factores como violencia familiar y divorcio de padres también se asociaron considerablemente.

En Chaclacayo, aunque considerado un distrito con menor densidad poblacional, no está exento de estas problemáticas, las familias en esta localidad enfrentan desafíos como los

deficientes servicios de salud orientados al bienestar mental y de patrones tradicionales de crianza que, en algunos casos, no se adaptan a las necesidades emocionales, evidenciándose en la publicación de Cruz et al. (2022), en el que especifica un gran índice de población estudiantil con un 61.2%, presentaba un nivel significativo de disfuncionalidad familiar.

En la institución educativa pública de Chaclacayo, se percibe que son varios educandos que provienen de hogares con dinámicas familiares variadas, donde podrían predominar la falta de diálogo y el autoritarismo. Esto se podría verse reflejado en actitudes de desmotivación, deterioro del rendimiento escolar y, en casos extremos, ideación suicida. Por todo lo expuesto, el estudio pretende examinar si existe una relación entre el funcionamiento familiar y la desesperanza, para ello se decidió tomar como participantes a estudiantes de una institución educativa pública, puesto que al ser adolescentes son más vulnerables ante los problemas afectivos, derivados tanto por su propia etapa de desarrollo como de diversos factores ambientales que lo incrementan. Considerando lo expuesto, se plantea ¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024?

A continuación, se detallan los problemas específicos que la investigación busca resolver: ¿Cuáles son los niveles de funcionamiento familiar que presentan los estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024?, ¿Cuál es el nivel predominante en las dimensiones de Cohesión y Adaptabilidad del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024?, ¿Cuál es el nivel de desesperanza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024?, ¿Existe diferencias en las dimensiones de funcionamiento familiar según el sexo, en los estudiantes de secundaria de una institución pública de Chaclacayo, 2024?, ¿Existe diferencia en los niveles de desesperanza según el sexo, en los estudiantes de secundaria de una institución pública de Chaclacayo, 2024?

1.2. Antecedentes

1.2.1. *Antecedentes Nacionales*

El estudio desarrollado en Chiclayo por Muro y Tesen (2024) se centró en el objetivo de explorar cómo los patrones de interacción familiar impactan en la aparición de ideación suicida en estudiantes de secundaria. Su diseño metodológico de alcance correlacional y transversal se evaluó a 335 adolescentes utilizando la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III de Olson y la Escala de Ideación Suicida de Beck. Entre sus hallazgos, se evidencio que más de la mitad de los encuestados (58%) exhibía una tendencia suicida media, vinculada principalmente a dinámicas familiares caóticas o rígidas (54%), además, la correlación positiva ($r=0.345$) reforzó que la falta de calidez emocional y flexibilidad en el núcleo familiar actúa como predictor de riesgo. Concluyendo que la hostilidad familiar y la carencia de soporte afectivo predisponen a los jóvenes a contemplar el suicidio, abogando por estrategias preventivas centradas en la terapia familiar sistémica.

Huamani (2024) en Lima, buscó analizar cómo la calidad de las relaciones intrafamiliares incide en la ideación suicida en adolescentes peruanos. Empleó una metodología cuantitativa, en 438 adolescentes. Como instrumentos, aplicaron el Apgar Familiar de Smilkstein y la Escala de Ideación Suicida de Beck para evaluar la disfunción familiar y el riesgo suicida, respectivamente. Se determinó que, una proporción superior de las familias tenían disfunciones leves (34%), casi la mitad de los alumnos (40.6%), reportó ideación suicida media; asimismo, la correlación inversa entre ambas variables ($r=-.405$; $p<0.001$) sugiere que entornos familiares estructurados y afectivos ejercen un efecto protector. Concluyendo que existe una urgencia de programas psicosociales en escuelas públicas, orientados a mediar conflictos domésticos y promover habilidades parentales positivas.

Quispe (2024) en Lima, hizo su estudio para examinar el vínculo entre la dinámica familiar y riesgo suicida. La metodología fue correlacional, el cual se compuso por una muestra

de 528 adolescentes de colegios públicos, empleando los instrumentos el Apgar Familiar de Smilkstein y Escala de Ideación Suicida de Beck. Se identificó que el 50% de los adolescentes evaluados provenían de núcleos familiares con conflictos funcionales recurrentes, paralelamente a una prevalencia del 48.7% de ideación suicida incipiente; del mismo modo, la robusta correlación negativa ($r=-0.613$; $p=0.000$) entre las dos variables. Evidenciando que, las estrategias de prevención centradas en terapia familiar breve o talleres de comunicación asertiva podrían mitigar este riesgo; además, incluso en casos de disfunción moderada (no severa), los adolescentes exhiban tendencias suicidas.

Challa y Yanqui (2022) en Cusco plantearon evaluar cómo el clima familiar y las características de personalidad inciden en la aparición de pensamientos suicidas en estudiantes de secundaria. Emplearon un enfoque cuantitativo de corte transversal, evaluando a 52 alumnos. En la medición, aplicaron el Cuestionario de Funcionamiento Familiar y el Inventario de cinco factores. Se expuso que una mejor adaptabilidad familiar se asociaba con menor riesgo de ideación suicida ($r=-0.391$), siendo particularmente evidente en la reducción de deseos de muerte pasivos ($r=-0.312$); por otro lado, los rasgos psicológicos también mostraron un rol relevante: los estudiantes con mayor apertura a nuevas experiencias tendían a reportar menos fantasías suicidas, mientras que los que poseían altos niveles de amabilidad mostraron menores índices de desesperanza ($r=-0.306$). Del estudio se concluye que el clima familiar y las características de personalidad si inciden en la aparición de pensamientos suicidas.

Soto (2023) realizó una indagación en Lambayeque, con el objetivo de analizar cómo las dinámicas intrafamiliares se vinculan con la aparición de conductas suicidas en estudiantes de nivel secundaria. Metodológicamente fue de enfoque cuantitativo y descriptivo-correlacional. Encuestaron a 98 adolescentes, aplicándoles el Cuestionario de funcionalidad Familiar y la Escala de Ideación Suicida de Beck. Se expuso una asociación negativa moderada ($r=-0.409$; $p<0.01$) confirmando que, a mayor cohesión familiar, inferior es la presencia de

ideación suicida y evidenciando que los jóvenes con familias más funcionales presentaban menores índices de pensamientos autolíticos. Concluyendo que existe una necesidad de implementar programas de prevención en zonas rurales, centrados en mejorar la comunicación y soporte emocional en el núcleo familiar.

Güere (2022) efectuó un estudio en Lima, para explorar cómo la estructura y dinámica familiar influyen en la ideación suicida adolescente. Metodológicamente, fue cuantitativo, de corte transversal. Se trabajó en una muestra de 298 estudiantes de secundaria, donde se aplicó los instrumentos APGAR familiar y Escala de Ideación Suicida de Beck. Se demostró que mientras más de la mitad de los jóvenes (54.4%) disfrutaba de entornos familiares funcionales, un 45.6% enfrentaba disfunciones moderadas a severas; paralelamente, el 40.7% de los alumnos presentaba algún grado de ideación suicida (de moderada a alta), cabe añadir que, el hallazgo central fue la sólida relación inversa entre ambas variables ($r=-0.55$), sugiriendo que cada punto de mejora en funcionalidad familiar reduce considerablemente el riesgo suicida. Concluyendo que los participantes de familias reconstituidas expusieron una mayor vulnerabilidad, duplicando el riesgo respecto a familias nucleares tradicionales.

1.2.2. Antecedentes Internacionales

Yun et al. (2023) en China determinaron cómo la función familiar influye en la soledad, regulación emocional y esperanza en estudiantes de nivel secundario. Metodológicamente fue cuantitativa y descriptiva, en una muestra de 5,138 estudiantes, utilizando como instrumentos las versiones chinas de la Escala de Función Familiar - FACES III, la Escala de Soledad de Russell, la Escala de Esperanza y la Escala de Regulación Emocional. Se demostró que la figura los progenitores u otros familiares determinaba tanto la calidad del entorno doméstico como el grado de soledad percibida, además, existía una asociación directa entre hogares menos funcionales y mayores sentimientos de desamparo, y la presencia de esperanza operaba como factor amortiguador, aunque su efectividad dependía del estilo de manejo emocional empleado

por los adolescentes. Llegando a concluir que, la expresión abierta de emociones constituye un escudo contra el aislamiento social derivado de situaciones familiares adversas.

Yang et al. (2022) efectuaron un estudio en China, para examinar cómo las dinámicas familiares se vinculan con pensamientos suicidas en adolescentes, identificando factores psicológicos clave en esta conexión. La metodología fue correlacional descriptiva, en una muestra de 4,515 estudiantes, utilizando instrumentos como: el APGAR familiar, el Índice de Síntomas Depresivos - Subescala de Suicidio, la Escala de Derrota Social y el Cuestionario Chino de Significado en la Vida. Los resultados mostraron que todos estos factores estaban interrelacionados; los entornos familiares disfuncionales aumentaban el riesgo suicida, tanto directamente como al generar sentimientos de fracaso; y los jóvenes con un fuerte sentido de vida mostraban mayor resistencia a este efecto, incluso en familias problemáticas. Concluyendo que, cultivar un propósito existencial en los adolescentes puede romper el ciclo negativo que va desde los conflictos familiares hasta la desesperanza.

Cong et al. (2020) en China, analizaron cómo los estilos de afrontamiento influyen en la relación entre ambiente familiar y pensamientos suicidas. Fue de enfoque cuantitativo y correlacional, siendo los participantes 852 adolescentes. Se verificó que una mayor cohesión y flexibilidad originaba un menor riesgo de ideación suicida, además, la capacidad de resolver problemas activamente, en lugar de evitarlos, explicaba parcialmente por qué los jóvenes de familias flexibles tenían menos pensamientos autodestructivos, por último, las mujeres mostraban mayor vulnerabilidad que los varones. Se concluyó que la unificación familiar influyó en las ideas suicidas adolescentes a través del afrontamiento centrado en el problema, que media esta asociación con la flexibilidad familiar.

Rivas et al. (2021) efectuaron su estudio en Nicaragua para evaluar la relación entre el riesgo suicida y el funcionamiento familiar. Metodológicamente, fue descriptivo y corte transversal, encuestando a 29 adolescentes. Aplicaron la Escala de riesgo suicida de Plutchik y

la Escala de Funcionamiento familiar. Se reportó que la mayoría de las participantes (82.8%) no presentaba riesgo suicida y un 17.2% sí se encontraba en una situación de vulnerabilidad. En cuanto a la segunda variable, más de la mitad de los adolescentes (65%) provenía de hogares con un nivel moderado de funcionalidad, mientras que el 21% pertenecía a familias consideradas funcionales y el 14% a entornos claramente disfuncionales. Se concluyó la nula asociación entre los constructos evaluados.

Laica y Marmolejo (2024) en Ecuador, analizaron la relación entre disfuncionalidad familiar y pensamientos suicidas en estudiantes de secundaria. El estudio empleó la metodología cuantitativa descriptiva, en una muestra de 88 alumnos, donde se aplicaron como instrumentos la Escala de Ideación Suicida de Beck y el Cuestionario de Funcionamiento Familiar. Se revelaron diferencias significativas por género, en ideación suicida casi la mitad de las mujeres (48.88%) presentó niveles moderados de pensamientos suicidas; en funcionamiento familiar, la mayoría de los varones (56.41%) pertenecía a familias moderadamente funcionales. Concluyendo que las adolescentes mujeres muestran mayor vulnerabilidad a pensamientos suicidas, los entornos familiares disfuncionales parecen afectar diferencialmente según el género y aunque muchos hogares fueron clasificados como "moderadamente funcionales", esto no necesariamente protege contra la ideación suicida.

Guale et al. (2023) en Ecuador, examinaron cómo el clima familiar influye en el desarrollo de cuadros depresivos. La metodología fue cuantitativa y correlacional, encuestando a 261 estudiantes de secundaria y aplicándoles el Cuestionario de Funcionamiento Familiar y el Inventario de Depresión de Beck. Se demostró que aquellos con entornos familiares más conflictivos (17.08% con disfunción severa) tendían a mostrar mayor severidad en síntomas depresivos (6.9% con depresión clínicamente relevante). Estos resultados, obtenidos en un contexto latinoamericano específico, refuerzan la relevancia de ejecución de proyectos escolares de prevención que trabajen simultáneamente con las familias y con los estudiantes,

especialmente durante la vulnerable etapa de la adolescencia media. La investigación subraya la relevancia de intervenir sobre los factores familiares y emocionales en la gestión e intervención en población con indicadores depresivos.

1.3.Objetivos

1.3.1. Objetivo general

Determinar la relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Medir los niveles del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.
2. Identificar el nivel que prevalece en las dimensiones del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.
3. Identificar los niveles de desesperanza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.
4. Comparar las dimensiones de funcionamiento familiar según el sexo, de los estudiantes de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.
5. Comparar la desesperanza según el sexo, de los estudiantes de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.

1.4. Justificación

El estudio posee una relevancia teórica significativa al profundizar en la percepción adolescente sobre los lazos emocionales con la dinámica de roles y reglas dentro del entorno familiar. Se busca comprender cómo esta percepción influye directamente en los niveles de desesperanza en estudiantes de secundaria. Esta exploración contribuirá a una comprensión más matizada de las interacciones entre lazo emocional, adaptabilidad y comunicación familiar

con el bienestar psicológico juvenil (Olson et al., 1983; Walsh, 2016). Adicionalmente, este estudio contribuye a la literatura al vincular la teoría de desesperanza con la teoría del optimismo aprendido de Martin Seligman (1991), que conceptualiza la desesperanza como un componente de la indefensión aprendida. Al evaluar esta variable, el estudio ofrece un diagnóstico que puede ser de utilidad para futuras intervenciones basadas en la psicología positiva, enriqueciendo así la comprensión de este fenómeno.

Además, se destaca la desesperanza es un indicador conocido de trastornos depresivos y un factor de vulnerabilidad para la ideación y el intento suicida en adolescentes (Beck et al., 1990; Nock et al., 2008). Según ello, se demostró que la realidad de esta problemática en el contexto peruano actual, contribuyendo con información científica valiosa para futuras investigaciones. Es preciso señalar que, aunque existen estudios sobre estas variables por separado, los antecedentes de investigación actualizada que exploren su relación conjunta en el ámbito educativo público de Perú son escasos (Organización Panamericana de la Salud, 2021), lo que resaltó la necesidad de este estudio para enriquecer el cuerpo de conocimiento existente y servir como apoyo teórico para futuras líneas de investigación.

Por otro lado, ofreció un aporte práctico directo a la Institución Educativa Pública de Chacacayo. Los hallazgos permitieron una comprensión precisa de la problemática actual sobre las variables en esta localidad. A partir de esta información, se podrán diseñar e implementar programas preventivos y de intervención específicos. Estos programas se orientarían al fortalecimiento de los vínculos emocionales intrafamiliares, el fortalecimiento comunicativo y la consolidación de dinámicas familiares saludables, con el objetivo primordial de fomentar un ambiente familiar idóneo y reducir la incidencia de altos niveles de desesperanza. Dicha aproximación se alinea con la perspectiva de Seligman, que concibe la desesperanza como una forma de indefensión que puede ser revertida mediante intervenciones. Asimismo, tanto los estudiantes como sus familias se verán directamente beneficiados al

participar en estas posibles intervenciones, promoviendo su bienestar emocional y psicológico (OMS, 2014).

Finalmente, a nivel social, se estima que, al proporcionar un conocimiento actualizado y específico sobre el funcionamiento familiar y la desesperanza en adolescentes de una institución educativa pública en Chaclacayo, pudo abordar una necesidad crítica en la salud pública y el bienestar juvenil. La desesperanza en adolescentes no es solo un indicador de malestar individual, sino un factor de riesgo significativo asociado a una deficiente salud mental, incluyendo la ideación y el riesgo suicida, que representa una creciente preocupación en el Perú y a nivel global (OMS, 2021; Ministerio de Salud del Perú, 2023).

Al identificar la dinámica en este contexto, el estudio generará información vital que podrá ser utilizada directamente para el fortalecimiento de acciones preventivas en favor de la salud mental. La información narrada es importante para, educadores, personal sanitario y formuladores de políticas, permitiéndoles desarrollar programas de intervención más focalizados y efectivos que aborden el riesgo psicológico en adolescentes. En última instancia, el conocimiento derivado de esta investigación no solo busca mitigar el riesgo de trastornos emocionales y suicidio, sino también fomentar entornos familiares más resilientes y protectores, contribuyendo así al desarrollo integral de los jóvenes en la sociedad de Chaclacayo y, potencialmente, en comunidades similares del país.

1.5. Hipótesis

1.5.1. Hipótesis General

H_1 : Existe relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.

H_0 : No existe relación significativa entre el funcionamiento familiar y la desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.

1.5.2. *Hipótesis específicas*

Debido a que los tres primeros objetivos son descriptivos, no fue necesario plantear las

H_{e1} , H_{e2} y H_{e3} .

- H_{e4} : Existe una diferencia significativa en las dimensiones del funcionamiento familiar según el sexo, en los estudiantes de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.
- H_{e5} : Existe una diferencia significativa en la desesperanza según el sexo, en los estudiantes de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre el tema de Investigación

2.1.1. *Funcionamiento Familiar*

2.1.1.1. Definición. La familia es la estructura básica de la sociedad y el microsistema más importante para el desarrollo humano. Además, se conforma por la unión de lazos de parentesco, ya sea por matrimonio, sangre o adopción. Es una institución social mundial que existe en todas las culturas y sociedades. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) decreta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), que la familia “es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado” (p. 5).

Desde la perspectiva sistémica, es concebida como un grupo humano que se caracteriza por relaciones afectivas, consanguíneas o adoptivas, donde la interacción y la comunicación frecuente son cruciales para el desarrollo evolutivo y la estabilidad de sus miembros (Álvarez y González, 2003). Para Fishman y Minuchin (2004), es un sistema que se transforma a medida que factores externos influyen en él, transformando su estructura interna. Asimismo, está estructurada por una serie de demandas idóneas que ordenan la forma en que se complementan sus miembros.

El Funcionamiento Familiar engloba la dinámica relacional, emocional y estructural del sistema, refiriéndose a la capacidad de esta unidad para cumplir sus tareas evolutivas, promover el crecimiento individual y gestionar la crisis o el estrés de manera efectiva (Olson, 2018). Asimismo, se define por su capacidad de alcanzar sus metas y cumplir con los roles sociales y evolutivos. Zaldívar (2004) las conceptualiza de manera integral, señalando que un sistema familiar adecuado permite lograr una serie de propósitos y funciones que se reflejan de manera interna y en la sociedad, tales como:

- La creación de condiciones favorables para el desarrollo de la identidad sexual y personal.
- La satisfacción de las necesidades afectivas.
- La propagación de valores culturales y morales.
- El fomento y la socialización de sus miembros.
- El mantenimiento de un equilibrio que permita hacer frente a las tensiones del ciclo vital.

En complemento, desde una óptica sistémica y de respuesta al cambio, Minuchin (1980) establece que este constructo se manifiesta en su capacidad de adaptarse a las variables circunstancias externas, lo cual promueve el crecimiento individual y genera una respuesta activa frente a los problemas.

En este marco de cumplimiento de funciones y adaptabilidad (Olson et al., 1985), sintetiza que el Funcionamiento Familiar debe ser comprendido según: la Cohesión (vínculos emocionales entre los miembros) y la Adaptabilidad (capacidad de transformar su organización para superar las dificultades), teniendo como apoyo y facilitador a la comunicación.

2.1.1.2. Tipos de Familia. Si bien la clasificación estructural de la familia es extensa que abarca modelos como la nuclear, extensa y monoparental, para los fines de esta investigación, el análisis se concentra en las tipologías funcionales. Es esta perspectiva sistémica la que permite definir la calidad de las interacciones y, por lo tanto, es más relevante para el estudio.

Ortiz (2008) basándose en el enfoque sistémico, categoriza el sistema familiar según la calidad de su desempeño:

- Familia Funcional: Aquella que cumple eficazmente con sus tareas evolutivas y formativas. Se caracteriza por un alto grado de apoyo emocional, límites claros,

comunicación abierta y una capacidad equilibrada para adaptarse a las crisis. Este tipo promueve la autonomía y la salud mental de sus miembros.

- **Familia Disfuncional:** Aquella que falla o presenta serias dificultades para cumplir con sus funciones primarias. Se caracteriza por un déficit o un exceso en la cohesión y la adaptabilidad, lo que se manifiesta en comunicación ambigua o destructiva, roles rígidos o confusos, y la incapacidad para resolver conflictos. Este patrón se correlaciona con un mayor riesgo de problemas internalizados en los adolescentes.

2.1.1.3. Modelo Circumplejo de Olson. El Modelo Circumplejo (o Circular) de Olson (Olson et al., 1983; Olson, 2018) proporciona el marco teórico esencial para esta investigación, ya que explica la dinámica familiar a partir del equilibrio entre dos dimensiones interdependientes facilitadas por la comunicación.

El modelo se desarrolla a partir de dos dimensiones interdependientes y la clasificación:

A. Cohesión Familiar. Se refiere al vínculo afectivo producido entre los miembros de un sistema familiar y al grado de autonomía que el sistema otorga a cada individuo (Olson, 2018). Esta dimensión abarca la cercanía, los límites, el tiempo que pasan juntas y la toma de decisiones. El modelo propone cuatro niveles de cohesión:

A1. Desligada. Caracterizado por la ausencia de cercanía afectiva y el excesivo individualismo. Los límites son difusos o demasiado rígidos, y hay una baja inversión en actividades conjuntas.

A2. Separada. Existe separación emocional, hay involucramiento con cierta distancia entre sus miembros, en ocasiones se demuestran correspondencia afectiva. Además, las acciones se toman de manera individual, las recreaciones se llevan ejecutan de manera separada en vez de unidos.

A3. Unidas o conectadas. Existe una moderada cohesión familiar, hay cercanía emocional, ponen énfasis en involucrar a toda la familia, sin embargo, se permite el espacio y

distancia personal, existe una preferencia por las decisiones con el grupo familiar, disfrutan y prefieren los momentos de recreación en familiar.

A4. Enredada o Aglutinada. Existe una cercanía emocional extrema, la interacción que tienen los integrantes de la familia es simbiótica, hay una dependencia afectiva, no existe el espacio y separación personal, se comparte demasiado tiempo juntos, los deseos o requerimientos de la familia y existe desinterés en tener amistades de manera personal.

B. Adaptabilidad familiar. Según Olson et al. (1983) lo asocia como el grado de flexibilidad y la capacidad de cambio que el sistema familiar demuestra. Este no solo implica la modificación de las reglas, sino que engloba elementos clave de la estructura familiar. Específicamente, incluye conceptos cruciales como el poder en la familia (relacionado con la autoridad, el asertividad y la disciplina), los estilos de negociación utilizados en la toma de decisiones, la dinámica de los roles, la claridad y consistencia de las reglas internas. Se clasifican en cuatro niveles.

B1. Caótica. Se fundamenta por los roles confusos, disciplina inconsistente, ausencia de liderazgo o permisiva, toma de decisiones variantes e impulsiva por parte de los padres.

B2. Flexible. Liderazgo democrático y reglas negociables. La familia tiene la capacidad de adaptarse a nuevas circunstancias sin desestabilizarse completamente, aunque mantiene cierta estructura.

B3. Estructurada. Se caracteriza por la estabilidad de su organización interna. El liderazgo es estable y mayormente parental, aunque se admite la posibilidad de compartir autoridad en ciertas áreas. Los roles son estructurados, y aunque las reglas deben cumplirse consistentemente, existe una disposición a la negociación y al ajuste ante las demandas internas o externas del sistema. Es un patrón de comportamiento definido que equilibra la jerarquía con la flexibilidad necesaria.

B4. Rígida. Existe un control parental alto, un estilo inflexible y un liderazgo autoritario. Los padres mandan y castigan en exceso al hijo por su conducta. Normalmente no se consideran los intereses y necesidades de los integrantes de la familia (los hijos).

C. Clasificación del Funcionamiento Familiar: El Modelo Circular de Olson fundamenta que la funcionalidad óptima de un núcleo familiar no es atribuible a una característica aislada, sino al punto de encuentro armónico entre la Cohesión y la Adaptabilidad. La combinación sistemática de los cuatro niveles definidos para cada una de estas variables conduce a la identificación de dieciséis diferentes perfiles de interacción familiar. A pesar de la variedad de tipologías resultantes, la estructura se simplifica en tres clasificaciones esenciales para propósitos de estudio y evaluación clínica: el funcionamiento Equilibrado (Balanceado), el Intermedio (Medio) y el Disfuncional (Extremo).

C1. Balanceada. Esta categoría se equipará al funcionamiento familiar más saludable, pues ocupa el espacio central o núcleo dentro del diagrama circunplejo. Los sistemas que se inscriben como Funcionales demuestran una elevada destreza para ajustarse y responder eficazmente a las presiones del entorno. Su estabilidad deriva de una moderación juiciosa en sus dos pilares: se distinguen por alcanzar niveles de Cohesión Separada o Conectada, y de Adaptabilidad Estructurada o Flexible. Es precisamente esta combinación la que les confiere el punto de balance crítico para estimular la independencia individual sin sacrificar el sentido de pertenencia y la unión del grupo.

C2. Medio. Esta clasificación engloba a los sistemas familiares ubicados en la periferia adyacente al núcleo del modelo, lo que implica una funcionalidad transicional. Las familias Intermedias se caracterizan por una configuración desequilibrada, donde típicamente exhiben un nivel moderado en una dimensión y un nivel extremo en la dimensión opuesta, esta como la Adaptabilidad Rígida con Cohesión Conectada. Si bien logran operar bajo condiciones normales, esta estructura demuestra una mayor fragilidad adaptativa, incrementando su

susceptibilidad a la desorganización cuando enfrentan estresores intensos o transiciones vitales complejas.

C3. *Extremo*. Esta clasificación reúne a los sistemas familiares en mayor riesgo, caracterizados por interacciones marcadamente desorganizadas y con baja capacidad de ajuste. Su posición en el Modelo Circumplejo se localiza en las zonas más distantes del centro, es decir, en los bordes y las esquinas del esquema. Los puntajes obtenidos en estas familias suelen ser radicalmente bajos o exageradamente altos en Cohesión (Desligada o Aglutinada) y/o Adaptabilidad (Rígida o Caótica). Estos patrones operativos, ya sean rígidos e inflexibles o caóticos y desordenados, son reconocidos como factores predictores de alta vulnerabilidad para el bienestar psicológico y la capacidad de resiliencia del conjunto familiar.

2.1.2. *Desesperanza*

2.1.2.1. Definición. Es un constructo psicológico que se distingue por ser un sistema de actitudes y cogniciones negativas con una orientación predominante hacia el futuro.

La conceptualización de esta variable se remonta a trabajos seminales como el de Stotland (1969), quien la definió como un sistema complejo de esquemas cognitivos, los cuales comparten una perspectiva negativa sobre las proyecciones a futuro.

En un desarrollo posterior, Beck et al. (1974), consolidaron la definición desde la Teoría Cognitiva. Para Beck, la desesperanza opera como un esquema cognitivo estable que se manifiesta a través de tres dimensiones interdependientes:

- **Visión Negativa del Futuro:** La anticipación de que los eventos serán consistentemente negativos e inmodificables.
- **Visión Negativa de la Situación Actual (Resignación):** La sensación de que los problemas son permanentes y la creencia de que cualquier esfuerzo personal será ineficaz.

- **Visión Negativa del Sí Mismo:** La convicción de que uno es intrínsecamente incapaz de lograr las metas o de incidir positivamente en su propia vida.

Es crucial señalar que la desesperanza se diferencia de la Triada Cognitiva de la Depresión por su mayor focalización en la dimensión del futuro, lo que le otorga una validez superior como predictor de la tendencia suicida (Beck et al., 1990; Nock et al., 2008). Por ello, su relevancia clínica en la adolescencia enfatiza la obstaculización de la motivación, el logro académico y la capacidad de afrontamiento ante las dificultades (Soares et al., 2021).

2.1.2.2. La Triada de Beck. Para comprender la naturaleza de la Desesperanza, es fundamental abordar el modelo teórico del cual se desprende: la Teoría Cognitiva de la Depresión de Beck (1976). El eje central de esta teoría es la Triada Cognitiva Negativa, la cual describe el patrón característico de pensamiento del individuo depresivo, señalando cómo este distorsiona la forma en que observa su mundo, su futuro y a sí mismo.

Según Beck (1987), estos pensamientos negativos juegan un rol determinante en la génesis y el desarrollo de los síntomas internalizados. La Triada Cognitiva se estructura a partir de tres componentes interrelacionados:

- **Visión Negativa de Sí Mismo:** La persona se percibe como inherentemente defectuosa, sin valor o con falta de atributos positivos. Hay una tendencia a la autocrítica constante y a la subestimación de las propias capacidades.
- **Visión Negativa de sus Experiencias:** La persona tiende a interpretar sus interacciones con el entorno y sus experiencias cotidianas en términos de derrota, frustración o fracaso. Se siente incapaz de afrontar las exigencias diarias, convirtiendo los hechos neutros o ambiguos en eventos con aspectos negativos.

- **Visión Negativa del Futuro:** La persona anticipa la frustración y el pesimismo. Se percibe un futuro limitado, incierto y repleto de penas interminables, con una expectativa generalizada de fracaso.

2.1.2.3. Desesperanza. Aunque la visión negativa del futuro es un componente clave de la Tríada Cognitiva, es en este punto donde emerge y se autonomiza el concepto de la Desesperanza. Este se distingue por focalizarse exclusivamente en la dimensión temporal venidera, siendo conceptualizado como un esquema cognitivo profundo y estable. Bajo esta óptica, la persona opera mediante una expectativa negativa generalizada, bajo la convicción de que los resultados positivos son intrínsecamente inalcanzables, mientras que los desenlaces negativos se perciben como inevitables e irresolubles.

En el desarrollo de la psicopatología cognitiva, la distinción propuesta por Beck et al. (1974) representó un avance sustancial al otorgar a la desesperanza el estatus de constructo autónomo, trascendiendo su rol como un simple componente de la sintomatología depresiva general. Para estos autores, la desesperanza se erige como el eje central de la experiencia depresiva, manifestándose en una percepción donde el individuo anticipa un mañana ensombrecido, bajo la premisa de que "su futuro lo ven oscuro".

Para investigar este tema por separado, Beck et al. (1974) diseñaron la Escala de Desesperanza (BHS), operacionalizando el constructo en tres dimensiones temáticas que encapsulan este patrón pesimista:

1. **Sentimientos sobre el Futuro:** Asociado la ausencia de expectativas positivas de que los problemas persistirán sin solución.
2. **Pérdida de Iniciativa:** Describe la sensación de resignación y la creencia de que cualquier esfuerzo personal es inútil para influir en el futuro.
3. **Expectativas:** Consiste en la creencia de que los objetivos personales más importantes nunca se alcanzarán.

Es este foco único en la dimensión temporal y predictiva lo que le otorga a la Desesperanza una validez superior como predictor del riesgo. La investigación clínica ha demostrado consistentemente que la Desesperanza no es un mero síntoma de la depresión, sino un factor de riesgo cardinal y estable para la ideación y la conducta suicida (Beck et al., 1990; Nock et al., 2008). Por lo tanto, su medición precisa es indispensable para identificar la vulnerabilidad psicológica en la población adolescente estudiada.

2.1.2.4. Modelos Etiológicos de la Desesperanza. Para comprender cómo las dinámicas familiares disfuncionales alimentan el esquema cognitivo de la Desesperanza, resulta indispensable integrar modelos que explican la génesis de esta condición a partir de las experiencias de control y atribución de causas.

A. Teoría de la Indefensión Aprendida. Se originalmente que la Indefensión Aprendida constituye el fundamento experiencial de la desesperanza (Seligman, 1975). Esta condición psicológica se establece cuando un individuo experimenta eventos aversivos e incontrolables de forma recurrente, llegando a la conclusión de que sus acciones son completamente ineficaces para modificar los resultados negativos.

Este aprendizaje de ineficacia se consolida a través de un Estilo de Atribución Pesimista (Seligman, 1991), el cual funge como el precursor directo de la desesperanza. En este estilo, el adolescente tiende a explicar los eventos negativos atribuyendo las causas a factores que son percibidos como:

- Internos: La persona se culpa a sí misma por el fracaso ("Es mi culpa").
- Estables: Se cree que la causa es permanente y persistirá en el tiempo ("Siempre será así").
- Globales: El fracaso en un área específica se generaliza a todas las esferas de la vida ("Todo en mi vida es un fracaso").

En el contexto familiar, una dinámica disfuncional (como un entorno caótico con reglas impredecibles o un castigo rígido y desproporcionado) genera de manera consistente esa sensación de impotencia en el adolescente, reforzando la indefensión y, por consiguiente, consolidando el esquema de desesperanza.

B. Teoría del Locus de Control. El concepto fue planteado por Rotter (1966), quien ofrece una perspectiva complementaria, describiendo la creencia de la persona sobre dónde reside el origen del control de las situaciones de su vida y de responsabilidad.

- Locus de Control Interno: La persona se siente el autor de sus resultados, piensa que el éxito o el fracaso dependen de él. Este lugar es un amparo contra la desesperanza.
- Locus de Control Externo: La persona atribuye los resultados a fuentes externas, como el azar, el destino o figuras de autoridad inamovibles (padres). Este locus se considera un factor de riesgo.

La Desesperanza se manifiesta cuando el adolescente desarrolla un Locus de Control predominantemente Externo (Ting et al., 2005). En una familia disfuncional, la falta de comunicación efectiva y la inconsistencia en las consecuencias impiden que el joven establezca una relación lógica entre sus acciones y los resultados. Esta desconexión consolida la creencia de que su destino está determinado por fuerzas ajenas a su influencia, alimentando el pesimismo sobre el futuro.

2.1.3. Desesperanza en los adolescentes

La Desesperanza, en la etapa adolescente, tiene un impacto significativamente negativo en la salud integral. Ha sido consistentemente vinculada con una mayor tendencia de desarrollar ansiedad, ideación, conducta suicida o depresión, además de diversas dificultades de comportamiento (Beck et al., 1990; Nock et al., 2008). Esta condición actúa como un

poderoso factor de vulnerabilidad psicológica en un periodo marcado por desafíos evolutivos y la consolidación de la identidad.

La urgencia de abordar este fenómeno se fundamenta en la evidencia epidemiológica existente entre los últimos años. A nivel global, la OMS (2021) hizo énfasis que en el año 2021 el suicidio se mantuvo como la cuarta causa de fallecimiento en personas de entre 15 y 29 años, lo que expone la crisis de salud mental juvenil, que necesita ser atendida de manera oportuna y eficaz.

En el contexto peruano, la situación es igualmente apremiante:

- El Instituto Nacional de Salud Mental (INSM) ha reportado que la mayor incidencia de intentos suicidas se concentra en población juvenil. En el primer semestre de 2019, el 76.5% de reportes por intento suicida se presentaron en este grupo, destacándose la vulnerabilidad en mujeres (INSM, 2019).
- Asimismo, entre marzo de 2020 y septiembre de 2021, la atención por comportamiento suicida alcanzó las 1542 atenciones, de las cuales 670 correspondieron a ideación suicida (INSM, 2021).

Debido a que la etapa adolescente se establece por grandes cambios y demandas afectivas, resulta importante que los jóvenes cuenten con un sistema de apoyo sólido proveniente del entorno familiar. Los adultos tienen un rol determinante en proporcionar el soporte necesario para confrontar las diferentes complicaciones vivenciales, con el fin de prevenir el proceso de la desesperanza.

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

El estudio se adscribe a un enfoque cuantitativo, fundamentado en la sistematicidad de sus procesos, desde la formulación de la pregunta inicial hasta el reporte de resultados. Este enfoque permitió la recolección y cuantificación rigurosa de los datos, así como la formulación y contrastación de hipótesis previas mediante procedimientos estadísticos. Se eligió este enfoque dada la naturaleza del estudio, orientada a la medición de variables psicológicas y su relación (Hernández-Sampieri et al., 2014).

Además, fue de tipo descriptivo, comparativo y correlacional. Es descriptivo ya que su objetivo es analizar y caracterizar de manera independiente las variables analizadas en la población de secundaria. Este tipo de estudio prioriza detallar las propiedades y rasgos de los constructos en los participantes empleados (Hernández-Sampieri et al., 2014). Correlacional porque se enfocó en establecer el grado y la dirección de la relación entre los constructos aplicados, lo que permitirá explorar cómo se comportan las variables de manera conjunta (Ato et al., 2013). Y es comparativo porque buscará establecer si existen diferencias considerando las variables del estudio, específicamente según el sexo de los participantes a partir del uso de puntajes de la media.

El diseño de la investigación es no experimental, transversal. No experimental, porque no se manipularán intencionalmente las variables. En lugar de ello, se interpretaron los fenómenos tal como ocurren en la naturaleza. Es de corte transversal, porque los datos se recogieron en un único momento temporal, lo que permite describir y analizar la interrelación de las variables en un momento dado (Hernández-Sampieri et al., 2014), lo que resulta apropiado para explorar la relación entre constructos en un momento dado, considerando las particularidades del sector.

3.2. Ámbito temporal y espacial

Se emplearon a estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública ubicada en la Carretera Central Kilómetro 19.5, Cooperativa Miguel Grau, en el distrito de Chaclacayo, departamento de Lima, Perú. Este centro educativo, que imparte educación de nivel primaria/secundaria, fue seleccionado por su accesibilidad y la representatividad de la población adolescente de la zona. Para el propósito de este estudio, el trabajo se centró exclusivamente en el nivel secundario, abarcando a los alumnos de 16 años en adelante, el colegio cuenta con 12 aulas para dicho nivel, además de instalaciones como auditorio, loza deportiva, un área de recreación y servicios sanitarios. La organización y coordinación preliminar para la ejecución del estudio se realizó durante la última semana de octubre de 2024, mientras que el levantamiento de datos se efectuó entre la primera y segunda semana de noviembre de 2024, durante el periodo académico vigente.

3.3. Variables

3.3.1. *Funcionamiento Familiar*

- **Definición Conceptual.** El Funcionamiento Familiar se refiere a la capacidad del sistema familiar para mantener lazos emocionales funcionales (cohesión) y su habilidad inherente para modificar su estructura, roles y reglas ante las demandas internas o externas (adaptabilidad). Este se fundamenta en el Modelo Circumplejo de Sistemas Familiares (Olson et al., 1985), el cual postula que un funcionamiento óptimo reside en el equilibrio entre estos dos ejes dimensionales. Este equilibrio le permite a la familia afrontar eficazmente las tensiones del ciclo vital y promover el bienestar de todos sus integrantes.
- **Definición Operacional.** La medición se aplicó mediante la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III). Este instrumento fue desarrollado por Olson et al. (1985) y se basa directamente en el Modelo Circumplejo. El puntaje

total de la escala permite clasificar a las familias en diferentes tipologías (balanceada, media o extrema), reflejando la percepción del adolescente respecto a la Cohesión y la Adaptabilidad del sistema familiar.

Tabla 1

Matriz de operacionalización de la variable Funcionamiento Familiar

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Niveles	Escala de respuesta	Nivel de medición
Cohesión familiar	Vinculación personal, apoyo, límites familiares, tiempo y amigos, interés y recreación	1,3,5,7,9,11 13,15,17,19	Desligada (10 - 34)	Likert de 5 puntos: 1="casi nunca" a 5="casi siempre"	Ordinal
			Separada (35 - 40)		
			Conectada (41 – 45)		
			Aglutinada (46 – 50)		
Adaptabilidad familiar	Flexibilidad de reglas, roles, liderazgo, capacidad de adaptación a cambios.	2,4,6,8,12,14, 16,18,20	Rígida (10 - 19)	Likert de 5 puntos: 1="casi nunca" a 5="casi siempre"	Ordinal
			Estructurada (20 -24)		
			Flexible (25 – 28)		
			Caótica (29 – 50)		

3.3.2. Desesperanza

- **Definición Conceptual:** Se representa como un sistema cognitivo de creencias negativas sobre el futuro, caracterizado por la convicción de que nada puede mejorar y de que los resultados deseados son inalcanzables (Beck, 1976; Beck et al., 1974).

Este estado se manifiesta como una persistente expectativa de fracaso y una marcada falta de motivación, asociándose a la percepción de que los problemas son irresolubles y que no existen soluciones efectivas para afrontarlos (Beck y Steer, 1988).

- **Definición Operacional:** Se evaluó mediante la Escala de Desesperanza de Beck (BHS). Este instrumento fue desarrollado por Beck et al. (1974). Compuesto por 20 ítems, se administra en un formato dicotómico de verdadero o falso. La puntuación total varía en un rango de 0 a 20 puntos, donde un puntaje más elevado indica un mayor nivel de desesperanza. La interpretación de los niveles de riesgo se realizará utilizando los puntos de corte establecidos en la adaptación del instrumento para la población peruana (Aliaga et al., 2006).

Tabla 2

Operacionalización de la variable Desesperanza

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Nivel de medición
Afectivo	Sentimiento sobre el futuro	1,6,13,15,19	Dicotómica (Verdadero/Falso)	Ordinal
Motivacional	Pérdida de motivación	2,3,9,11,12,16,17, 20		
Cognitivo	Expectativas sobre el futuro	4,7,8,14,18		

3.4. Población y muestra

Se conformó por 177 alumnos de 3° a 5° grado de secundaria de una institución educativa pública de Chacabayo, matriculados durante el año académico 2024. Se

seleccionaron en función de la edad mínima de 16 años requerida según la consigna de las escalas.

Por otro lado, la muestra fue de 133 estudiantes de ambos sexos, lo que representa el 75.14% de la población elegible. De estos, 59 (44.36%) fueron hombres y 74 (55.64%) fueron mujeres. Las edades fueron entre los 16 y 18 años, todos ellos cursando el 3° a 5° grado de secundaria en la institución educativa pública de Chaclacayo.

Para el tamaño muestral, se empleó la fórmula para poblaciones finitas (Hernández et al., 2014), la cual estima una cantidad representativa a partir de una población específica. Considerando una población de 177 alumnos, nivel de confianza del 95% ($Z=1.96$), margen de error del 5% ($e=0.05$), y una proporción esperada del 50% ($p=0.5$), el tamaño de muestra calculado fue de 122 estudiantes. A pesar de este cálculo, durante la recolección de información, se logró aplicar las escalas a 133 alumnos, superando la muestra mínima requerida. Por lo tanto, la muestra final con la que se trabajó fue de 133 estudiantes de ambos sexos.

El muestreo fue no probabilístico e intencional. Esta elección se justifica en que la elección de estudiantes no dependió del azar, sino que se realizó basándose en las características específicas que los hacían idóneos para el estudio y en la conveniencia de acceso a la población. Este tipo de muestreo permite seleccionar elementos que pueden aportar lo necesario para cumplir la finalidad del estudio (Hernández et al., 2014).

1.4.1. Criterios de inclusión

- Estar matriculados en la institución educativa durante el año académico 2024.
- Alumnos cursando el 3°, 4° o 5° grado de secundaria.
- Edades entre los 16 y 18 años al momento de la aplicación de los instrumentos.
- Contar con el consentimiento informado de los padres o tutores, y el asentimiento informado del estudiante, cuando corresponda.

- Aceptar participar de manera voluntaria en la investigación.

1.4.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes ausentes del aula o de la institución educativa el día de la aplicación de los instrumentos por motivos personales o de salud.
- Estudiantes que, pese a cumplir los criterios de inclusión, manifestaron no desean participar en la investigación.
- Estudiantes que no siguieron correctamente las indicaciones o no completaron en su totalidad los instrumentos de evaluación.
- Alumnos que presenten alguna condición (discapacidad cognitiva severa) que impida la correcta comprensión y respuesta a los instrumentos.

Tabla 3

Cantidad de alumnos según grado de estudios y sexo

Grado	Sexo				Total	
	Mujer		Hombre			
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
3° de sec.	5	6.76 %	7	11.86 %	12	9.02 %
4° de sec.	37	50 %	30	50.85 %	67	50.38 %
5° de sec.	32	43.24 %	22	37.29 %	54	40.60 %
Total	74	100.0 %	59	100.0 %	133	100.0 %

3.5. Instrumentos

3.5.1. Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III)

Fue elaborada por Olson et al. (1985), la cual intenta evaluar el nivel en el cual los integrantes del núcleo familiar experimentan cohesión y la aptitud de la estructura familiar para adaptarse y transformarse. Las dimensiones que evalúan son la cohesión y la adaptabilidad

familiar. Cuenta con 20 ítems, 10 por dimensión, y de formato tipo Likert de 5 puntos, donde 1 es casi nunca y 5 es casi siempre. La puntuación de la dimensión cohesión se obtiene sumando los ítems impares, y la de la dimensión adaptabilidad sumando los ítems pares.

La confiabilidad del FACES III en su desarrollo original fue determinada mediante el método de consistencia interna. La dimensión de cohesión ($\alpha=.77$) y adaptabilidad familiar ($\alpha=.62$) fueron aceptables (Olson et al., 1985). En cuanto a la validez, se estableció a través de un análisis factorial que confirmó la existencia de las dos dimensiones teóricas del instrumento, demostrando así su validez de constructo.

Su aplicación en el Perú está respaldada por investigaciones que han evaluado sus propiedades psicométricas. La primera adaptación en el contexto nacional fue realizada por Reusche (1994). Este trabajo verificó la fiabilidad a partir del coeficiente Alfa de Cronbach para cada dimensión y determinó la validez de contenido a través del criterio de jueces. Este estudio sentó un precedente importante para su uso nacional.

Bazo-Álvarez et al. (2016) analizaron sus bondades métricas en adolescentes peruanos. Encontraron que la escala es confiable en un nivel moderado-alto ($\Omega = 0.85$), y la de adaptabilidad familiar en un nivel moderado ($\Omega = 0.74$). La validez de estructura se verificó al demostrar que la composición bidimensional tiene buen ajuste, ya que sus índices de bondad fueron idóneos (AGFI = 0.96; GFI = 0.97; RMSEA = 0.06). Su conclusión fue que el instrumento es suficientemente confiable y válido para ser aplicado en adolescentes peruanos.

En este estudio, se verificó que la confiabilidad del instrumento en la muestra de estudio, la dimensión de Cohesión familiar obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de .878, considerado un valor excelente de consistencia interna. Por su parte, la dimensión de Adaptabilidad familiar alcanzó un coeficiente Alfa de Cronbach de .787, valor que es considerado bueno y que también evidencia una adecuada consistencia interna.

Tabla 4*Análisis de confiabilidad de la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar*

	α	Número de elementos
Cohesión familiar	.878	10
Adaptabilidad familiar	.787	10

Nota. α : Alfa de Cronbach

En lo que concierne a la validez de constructo, se efectuó un análisis preliminar mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), que alcanzó un índice de ,901, considerado excelente y altamente adecuado para este procedimiento. Adicionalmente, la prueba de esfericidad de Bartlett obtuvo un resultado significativo ($p < .001$), indicando que los datos son apropiados para el análisis factorial exploratorio y que, por lo tanto, el instrumento presenta una estructura válida para la muestra.

Así mismo, se evaluó la varianza total explicada, donde los dos componentes principales con un autovalor superior a 1 explicaron el 46.27% de la varianza total. Este hallazgo demuestra que los componentes del cuestionario absorben una proporción considerable de la variabilidad de los datos, lo cual respalda la validez de constructo.

Tabla 5*Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Funcionamiento Familiar*

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida de Idoneidad del Muestreo KMO		,901
Prueba de Esfericidad de Bartlett	χ^2	1119
	gl	190
	p	,000

3.5.2. Escala de Desesperanza de Beck (BHS)

Fue desarrollada por Beck et al. (1974) para medir el nivel de desesperanza en individuos. Contiene 20 ítems en un formato de respuesta dicotómica de “verdadero o falso”, donde cada respuesta indicativa de desesperanza se puntúa con 1, lo que permite un rango de puntuación total de 0 a 20. Con base en estudios posteriores, Beck y Steer (1988) estimaron la estructura de tres factores: afectivos, motivacionales y cognitivos. Además, establecieron una escala de puntajes para la interpretación de los niveles de desesperanza: 0 a 3(rango normal), 4 a 8 (leve), 9 a 14 (moderado) y 15 a 20 (severo).

La BHS, en su desarrollo por Beck et al. (1974), mostró una alta confiabilidad de $\alpha=0.93$. Su validez convergente se evidenció al correlacionar significativamente con otras medidas de depresión, mientras que su validez predictiva se confirmó al asociarse con la ideación y el riesgo suicida.

A su vez, ha sido validado en el contexto peruano por Aliaga et al. (2006), quienes examinaron sus bondades métricas universitarios de Lima. El estudio confirmó que el instrumento posee una alta confiabilidad, obteniendo un $\alpha = 0.88$. Lo cual indica que la escala es consistente internamente y mide de manera fiable el indicador de desesperanza en esta población. Por otro lado, el estudio de Aliaga et al. (2006) demostró la validez de constructo mediante un procedimiento exploratorio, lo que confirmó que el instrumento es idóneo para medir la desesperanza en la población peruana.

En la presente investigación, para cotejar su confiabilidad en la muestra de estudio, se obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de .823, considerado adecuado y que evidencia una buena consistencia interna del instrumento. Dicho valor es superior al punto de corte de .70, que es un criterio aceptado para la consistencia interna en estudios psicométricos.

Tabla 6*Análisis de confiabilidad de la Escala de Desesperanza*

	α	Cantidad de elementos
Escala de desesperanza	.823	20

Nota. α : Alfa de Cronbach

En lo concerniente a la validez de constructo, se efectuó un análisis preliminar mediante la prueba KMO, que alcanzó un índice de .773, considerado aceptable. Respecto a la prueba de esfericidad de Bartlett obtuvo un resultado altamente significativo ($p=.000$), indicando que los datos son apropiados para el análisis factorial exploratorio y que, por lo tanto, la escala presenta una estructura válida para la muestra.

También, se evaluó la varianza total explicada, donde los componentes principales con un autovalor superior a 1 explicaron un 71.977% de la varianza total. Este resultado muestra que los ítems del cuestionario explican gran parte de la varianza de los datos, lo que respalda la validez de constructo del instrumento.

Tabla 7*Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Desesperanza de Beck*

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida de Idoneidad del Muestreo KMO		,773
Prueba de Esfericidad de Bartlett	χ^2	660
	gl	190
	p	,000

3.6. Procedimientos

El desarrollo del estudio siguió los lineamientos del enfoque cuantitativo propuesto por Hernández et al. (2014), haciendo referencia a las fases de preparación, recolección y procesamiento de datos. A continuación, se detallan los pasos implementados:

En primer lugar, se obtuvo la aprobación del proyecto de investigación por parte de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, garantizando así el respaldo institucional y ético del estudio. Posteriormente, la investigadora realizó la respectiva coordinación con el centro educativo. De manera presencial, se sostuvo una reunión con el director del colegio, a quien se le brindó información detallada sobre la finalidad y los objetivos del estudio, así como el procedimiento para su ejecución. Una vez obtenida la autorización formal de la dirección de la institución, se coordinó con los tutores de los grados de 3°, 4° y 5° de secundaria para obtener su permiso y programar la aplicación de los instrumentos durante sus horas de tutoría, proporcionándoles también información relevante sobre el estudio.

Previamente a la aplicación de las escalas, se procedió a informar a los padres o tutores legales de los estudiantes sobre la naturaleza del estudio, el manejo confidencial de los datos y la participación voluntaria. Se solicitó y obtuvo el consentimiento informado por escrito de los padres que aceptaron la participación de sus hijos. De manera simultánea, se explicaron los objetivos de la investigación en un lenguaje claro y accesible a los estudiantes, y aquellos que desearon participar voluntariamente otorgaron su asentimiento informado por escrito. Durante este proceso, se enfatizó que podían desistir de incluirse en el estudio.

La recolección de información se aplicó de manera colectiva y presencial en las aulas, durante el día y la hora previamente coordinados con cada tutor de los grados 3°, 4° y 5° de secundaria. La investigadora fue la encargada de administrar los cuestionarios. Antes de iniciar, se proporcionaron instrucciones claras y concisas a los estudiantes sobre cómo responder cada ítem, se aclararon todas las dudas y se enfatizaron los fines de la investigación.

Se informó a los participantes que el tiempo estimado para completar ambos cuestionarios oscilaría entre 10 y 30 minutos aproximadamente. Una vez que se verificó la comprensión de las instrucciones y la confirmación de la voluntariedad, se procedió con la recolección.

Durante todo el proceso, se garantizaron los principios éticos fundamentales. Se mantuvo la confidencialidad de las respuestas individuales y el anonimato de la identidad de los participantes, asegurando que la información sería utilizada exclusivamente con fines académicos y de forma agregada. Se respetó la integridad y la decisión de cada estudiante de participar o no.

Posterior a la aplicación, se realizó la recolección de los cuestionarios completados. Los datos obtenidos fueron ingresados y codificados en el software estadístico IBM SPSS versión 25.

Finalmente, se llevó a cabo una depuración exhaustiva de la base de datos, aplicando los criterios de inclusión y exclusión previamente establecidos, con la finalidad de asegurar la calidad y fiabilidad de la información antes de proceder al análisis estadístico correspondiente para responder a los objetivos de la investigación.

3.7. Análisis de datos

Para el análisis de datos, se empleó el programa Microsoft Excel para la organización preliminar de la base de datos, y posteriormente el software estadístico IBM SPSS Statistics versión 25.0 para el procesamiento y análisis cuantitativo de los datos.

En una fase inicial, se realizó el ingreso y codificación de los valores obtenidos de los participantes. A continuación, se procedió con la evaluación de la confiabilidad de los instrumentos aplicados mediante el cálculo del coeficiente Alfa de Cronbach, con la finalidad de verificar la fiabilidad interna de cada uno.

Para los análisis descriptivos, se utilizaron distribuciones de frecuencia y porcentajes con sus respectivos niveles o categorías, según la interpretación de cada instrumento.

Posteriormente, se evaluó la normalidad de la distribución de las variables Funcionamiento Familiar y Desesperanza mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Se concluyó que las dimensiones de Funcionamiento Familiar presentaron una distribución

normal, dado que los valores de significancia eran superiores a .05. En el caso de la variable Desesperanza, aunque el valor de significancia obtenido fue inferior a .05, se procedió con el uso de estadística paramétrica. Esta decisión se fundamentó en el Teorema del Límite Central, el cual establece que en muestras lo suficientemente grandes ($N > 100$), la distribución de las medias muestrales tiende a la normalidad. Asimismo, se consideró el principio de robustez de las pruebas paramétricas, las cuales mantienen su validez y potencia estadística ante desviaciones de la normalidad en muestras de tamaño moderado como la del presente estudio ($N = 133$), garantizando resultados precisos y confiables (Pardo y San Martín, 2010). Los resultados de esta prueba fueron determinantes para la selección de las pruebas inferenciales.

Tabla 8

Análisis de normalidad de las variables de estudio

Variables de estudio	<i>K-S</i>	<i>p</i>
Cohesión Familiar	.071	.096
Adaptabilidad Familiar	.063	.200
Desesperanza	.125	.00

Nota. *K-S*: Kolmogorov Smirnov; *p*: Nivel de significancia

Asimismo, para dar respuesta a los objetivos que buscan establecer diferencias entre grupos, se aplicó la prueba de muestras independientes *t* de Student, con el fin de comparar las medias de las dimensiones de Funcionamiento Familiar y la Desesperanza según sexo de los estudiantes.

Dado que la investigación busca establecer la relación entre las variables, y en función de los resultados de las pruebas de normalidad y la potencia estadística que otorga el tamaño muestral ($N=133$), se procedió con el análisis correlacional, aplicando el coeficiente de correlación de Pearson (*r*), un estadístico paramétrico adecuado para variables que siguen una distribución normal o que presentan estabilidad en muestras amplias. Para la interpretación de

los resultados de este análisis, se tomarán como referencia los umbrales de correlación propuestos por la literatura, que permiten clasificar la fuerza de la relación en las siguientes categorías: una correlación muy baja (.00-.20), baja (.21-.40), moderada (.41-.60), alta (.61-.80) y muy alta (.81-1.00) (Martínez, M. T. et al., 2009; Cohen, 1988). Estos índices permitieron responder a los objetivos e hipótesis propuestos.

3. 8. Consideraciones Éticas

El procedimiento se realizó en estricto cumplimiento de la normativa ética establecida para estudios en seres humanos. El proyecto fue diseñado para respetar y proteger la integridad y los derechos de los participantes, siguiendo principios fundamentales como la confidencialidad, la voluntariedad y el consentimiento informado.

En primer lugar, se gestionó la documentación administrativa y la autorización pertinente ante la institución educativa, informando de manera clara a las autoridades y a los tutores sobre los objetivos y la metodología de la investigación. Asimismo, se obtuvo el consentimiento informado de los estudiantes, quienes, previa lectura y comprensión de los términos del estudio, aceptaron participar de manera voluntaria. Se les aseguró que su participación no implicaría ningún tipo de riesgo psicológico, físico o social, adhiriéndose al principio de no maleficencia.

Además, se priorizó la confidencialidad y el anonimato de cada participante. Es que toda data, incluyendo los puntajes de las escalas aplicadas, las cuales fueron tratadas con la máxima discreción y utilizada con fines de investigación. Cabe destacar que los datos fueron almacenados de forma segura, y solo se expusieron de manera anexada, sin revelar la identidad de ningún participante.

IV. RESULTADOS

Aquí se presentan los resultados derivados del procesamiento de la base de datos, donde se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de cada variable y se han establecido sus relaciones mutuas.

4.1. Análisis descriptivo

Se presenta el análisis de la frecuencia de los niveles de funcionamiento familiar y la manifestación de los distintos grados de desesperanza en la muestra estudiada.

4.1.1. Niveles del Funcionamiento Familiar

Como se observa en la Tabla 9, al medir los niveles de Funcionamiento Familiar, se identificó que la tipología predominante en la muestra es la media, percibida por el 60.9% de los estudiantes, lo que indica que la mayoría se desenvuelve en dinámicas que fluctúan entre la funcionalidad y la disfunción. Asimismo, un 21.1% se clasifica en el nivel disfuncional, sugiriendo la presencia de patrones de interacción familiares rígidos o caóticos. En contraste, solo el 18.0% de los participantes reporta un nivel balanceado, confirmando que la funcionalidad óptima del sistema familiar es minoritaria en el grupo evaluado.

Tabla 9

Tipología del funcionamiento familiar

	Tipología	<i>f</i>	%
Funcionamiento Familiar	Balanceada	24	18.0
	Media	81	60.9
	Disfuncional	28	21.1
Total		133	100.0

4.1.2. Prevalencia de los niveles en las dimensiones de funcionamiento familiar

En la Tabla 10 se presentan los resultados correspondientes a las dimensiones de la variable funcionamiento familiar. Respecto a la Cohesión, se observa que la mayoría de los estudiantes perciben un vínculo emocional afectado, situándose predominantemente en el nivel desligado con un 55.6% ($f=74$). Estos datos indican una baja prevalencia de unión emocional saludable, dado que niveles como el conectado (19.5%) o el extremo aglutinado (7.5%) son minoritarios en el sistema familiar evaluado.

En cuanto a la dimensión de Adaptabilidad, los resultados muestran que la mayor parte de los evaluados percibe a sus familias como caóticas, alcanzando un 52.6% ($f=70$). Esta prevalencia refleja una estructura familiar con una gestión inconsistente de reglas y roles. Por el contrario, se evidencia una menor presencia de familias con niveles de organización definidos, como el nivel estructurado (24.1%), flexible (15.0%) o rígida (8.3%).

Tabla 10

Dimensiones del funcionamiento familiar

Dimensiones	Nivel	<i>f</i>	%
Cohesión Familiar	Desligada	74	55.6
	Separada	23	17.3
	Conectada	26	19.5
	Aglutinada	10	7.5
	Rígida	11	8.3
Adaptabilidad	Estructurada	32	24.1
Familiar	Flexible	20	15.0
	Caótica	70	52.6

4.1.3. Análisis de los niveles de desesperanza

De acuerdo con el análisis de frecuencias, tal como se detalla en la Tabla 11 una gran proporción de participantes se ubican en los niveles de desesperanza normal y leve. Específicamente, el 36.1% de los participantes manifestó un nivel de desesperanza leve, seguido por un 29.3% que se ubicó en el nivel normal. Por otro lado, un porcentaje menor de estudiantes se encontró en los niveles de desesperanza moderada (30.8%) y severo (3.8%).

Tabla 11

Niveles de desesperanza

Variable	Nivel	<i>f</i>	%
Desesperanza	Normal	39	29.3
	Leve	48	36.1
	Moderado	41	30.8
	Severo	5	3.8
Total		133	100.0

4.2. Análisis inferencial

En el presente apartado, se exponen los análisis comparativos mediante la prueba *t* de Student para muestras independientes, con el cual se determinaron la existencia de diferencias significativas en las medias de los puntajes de las variables según el sexo de los estudiantes.

4.2.1. Comparación de las dimensiones de Funcionamiento Familiar

En la Tabla 12 se presentan los resultados del análisis comparativo de las dimensiones del funcionamiento familiar según el sexo de los estudiantes. Tras aplicar la prueba *t* de Student, se determinó que no existen diferencias estadísticamente significativas en la Cohesión Familiar ($t = -.748$, $p = .456$) ni en la Adaptabilidad Familiar ($t = -1.269$, $p = .207$). Estos hallazgos indican que tanto hombres como mujeres perciben los niveles de unión emocional y

flexibilidad de sus familias de manera equivalente, al obtener valores de significancia (p) mayores al estándar de .05.

Tabla 12

Comparación de las dimensiones cohesión y adaptabilidad familiar según sexo

Dimensiones	Sexo	M	t	p
Cohesión Familiar	Mujeres	33.49	-.748	.456
	Hombres	34.58		
Adaptabilidad Familiar	Mujeres	27.80	-1.269	.207
	Hombres	29.34		

Nota. M = Media; t = Prueba t de Student; p = nivel de significancia

4.2.3. Análisis comparativo de Desesperanza

En la misma línea que los hallazgos sobre el funcionamiento familiar, el análisis de la desesperanza reveló que no existen diferencias estadísticamente significativas según el sexo ($t(131) = -1.853, p = .066$), tal como se detalla en la Tabla 13. Aunque se observó que la media de los varones ($M = 7.39$) es ligeramente superior a la de las mujeres ($M = 5.99$), el valor de significancia obtenido al ser mayor a .05 confirma que estas variaciones no son representativas en la muestra evaluada. Estos resultados indican que tanto hombres como mujeres perciben sus expectativas de futuro de manera similar, manteniendo una homogeneidad en sus niveles de desesperanza.

Tabla 13*Análisis comparativo de la desesperanza según sexo*

Variable	Sexo	<i>M</i>	<i>t</i>	<i>p</i>
Desesperanza	Mujeres	5.99	-1.853	.066
	Hombres	7.39		

Nota. *M* = media; *t* = Prueba t de Student; *p* = nivel de significancia

4.3. Análisis correlacional

Para examinar la correlación, dado que las variables presentan una distribución normal, se utilizó el coeficiente de correlación de Pearson (*r*) para evaluar la magnitud y dirección en función a los objetivos propuestos en la investigación.

4.3.1. Análisis de correlación entre el funcionamiento familiar y la desesperanza

En la tabla 14, permitió confirmar la hipótesis de relación planteada. Se halló una conexión significativa entre la desesperanza y las dos dimensiones del funcionamiento familiar, lo que lleva al rechazo de la hipótesis nula. De manera específica, la desesperanza mostró una relación inversa de magnitud baja con la Cohesión Familiar ($r = -.236, p = .006$). Este resultado significa que a medida que se fortalecen los lazos de unión y apoyo emocional en la familia (alta Cohesión), los jóvenes reportan consistentemente menores niveles de desesperanza. Asimismo, se encontró una relación inversa, aunque muy débil, con la Adaptabilidad Familiar ($r = -.205, p = .018$). Esto sugiere que una mayor flexibilidad y capacidad de cambio en la estructura familiar se vincula con una ligera disminución en la percepción de desesperanza por parte de los estudiantes.

Tabla 14*Relación entre funcionamiento familiar y desesperanza*

	<i>r</i>	<i>p</i>
Cohesión y Desesperanza	-.236**	.006
Adaptabilidad y Desesperanza	-.205*	.018

Nota. N= 133; *r* = coeficiente de correlación de Pearson; *p* = nivel de significancia.

* La correlación es significativa en el nivel .05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El propósito fundamental de esta indagación fue examinar la posible vinculación entre el funcionamiento familiar y la desesperanza en la muestra de estudio. Los hallazgos obtenidos permitieron confirmar la hipótesis alternativa, estableciendo la existencia de una relación significativa entre las variables. Aquí, se demostró una asociación inversa y significativa entre la cohesión familiar y la desesperanza ($r = -.236, p = .006$), con una magnitud clasificada como baja. De manera paralela, se identificó una relación inversa y significativa, aunque muy débil, con la adaptabilidad familiar ($r = -.205, p = .018$). Estos resultados tienen una gran relevancia teórica y clínica, pues establecen que un mejor funcionamiento familiar opera como un factor protector que modula y atenúa los niveles de desesperanza en la muestra analizada.

La relación inversa hallada es altamente consistente con la literatura que sustenta el papel de la familia como un amortiguador psicológico. La presencia de un entorno familiar cohesionado, caracterizado por altos niveles de apoyo emocional, afecto y límites claros, otorga al adolescente los recursos intrínsecos necesarios para confrontar las adversidades y evitar la visión pesimista del futuro inherente a la desesperanza. Los descubrimientos de esta investigación se alinean con lo expuesto por autores como Zumarán-Alayo y Meneses-La-Riva (2021), quienes indicaron una fuerte correlación entre la disfunción familiar y el aumento del riesgo emocional. En este sentido, la cohesión familiar actúa como un mecanismo preventivo primario. Asimismo, el hallazgo es consistente con Soto (2023) y Challa y Yanqui (2022), quienes postularon que tanto la cohesión como la adaptabilidad contribuyen a mitigar la presencia de ideación suicida y riesgo emocional. La confirmación de esta relación, aunque de magnitud baja, valida el Modelo Circunflejo de Olson en el contexto de la salud mental adolescente, demostrando que un movimiento hacia los niveles centrales del modelo predice un mejor ajuste psicológico.

En lo que concierne a las diferencias por sexo, el análisis comparativo, efectuado con la prueba *t* de Student, arrojó una conclusión contrastante en el plano emocional. Se determinó que no existen diferencias estadísticamente significativas en la desesperanza ($t(131) = -1.853$, $p = .066$). Aunque la medida de los varones ($M = 7.39$) es ligeramente superior a la de las mujeres ($M = 5.99$), esta discrepancia no alcanza el nivel de significancia estadística. Este hallazgo sugiere una vulnerabilidad emocional homogénea ante el entorno en la muestra evaluada, contrastando con antecedentes como Hernández (2023), pero coincidiendo con la visión sistemática de que la dinámica familiar impacta a sus miembros por igual.

Asimismo, el Funcionamiento Familiar no exhibió diferencias significativas por sexo ($p > .05$). Este resultado sugiere que la percepción de la estructura y el afecto familiar es homogénea entre varones y mujeres, es decir, el patrón de disfuncionalidad (con tendencia a desligada y caótica) impacta la percepción de ambos grupos por igual. Este hallazgo está en consonancia con la teoría sistémica, que postula que la dinámica familiar afecta a todos sus miembros.

Finalmente, el análisis descriptivo reveló un patrón preocupante en el funcionamiento familiar. La muestra reveló un patrón de clara disfunción estructural. Se verifica una marcada prevalencia hacia la tipología media y disfuncional con un 82%, confirmando una alta inestabilidad del sistema según el Modelo Circunflejo, predominando los niveles desligada (55,6%) en cohesión y caótica (52,6%) en adaptabilidad. Teóricamente, estos niveles representan los extremos del modelo y están asociados a la rigidez de fronteras y la inestabilidad de roles, respectivamente, lo cual genera un alto grado de tensión para el sistema familiar. Esta alta disfuncionalidad es consistente con lo reportado por antecedentes en el mismo distrito de Chacabuco. No obstante, es un hallazgo relevante que, a pesar de esta percepción disfuncional, el 65,4% de la muestra se mantenga en niveles de desesperanza normal y leve. Esta situación sugiere la intervención de factores de resiliencia externos o

internos, como el apoyo de pares o la esperanza como rasgo de personalidad que estarían actuando como contrapeso a la inestabilidad familiar, lo cual amerita una futura investigación.

VI. CONCLUSIONES

- 6.1. Existe una relación negativa y estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar en sus dimensiones cohesión y adaptabilidad con la desesperanza en estudiantes de secundaria de Chaclacayo, 2024. En el análisis específico de las dimensiones, la desesperanza exhibe la correlación más fuerte con la cohesión Familiar, mostrando una relación inversa de magnitud baja ($r=-.236, p=.006$), lo que confirma que el fortalecimiento de los lazos afectivos familiares actúa como un factor protector ante la desesperanza. De igual forma, se halló una relación inversa, aunque de magnitud muy baja, con la adaptabilidad familiar ($r=-.205, p=.018$).
- 6.2. Según los resultados de la investigación, indican que la mayoría de los estudiantes perciben un funcionamiento familiar con tendencia a la inestabilidad, alcanzando un 82% entre los niveles medio (60.9%) y disfuncional (21.1%). La tipología balanceada es minoritaria (18.0%), lo que indica que la mayor parte de los sistemas familiares evaluados carecen de un equilibrio óptimo entre la unión emocional y la flexibilidad ante los cambios.
- 6.3. Respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar, se identifica una marcada prevalencia de niveles extremos que sugieren vulnerabilidad estructural: el 55.6% de los adolescentes percibe una cohesión desligada, caracterizada por una excesiva distancia emocional, mientras que el 52.6% reporta una adaptabilidad caótica, evidenciando una falta de liderazgo y reglas claras en el hogar.
- 6.4. En cuanto a los niveles de la desesperanza, se identificó una alta prevalencia de sintomatología, afectando al 70.7% de los estudiantes evaluados. Si bien el nivel leve fue el predominante 36.1%, la presencia de riesgo clínico que son los niveles moderado y severo, que en conjunto alcanza al 34.6% de la muestra, es altamente preocupante. Esto evidencia que la mayoría de los adolescentes perciben un futuro pesimista.

- 6.5. Según los análisis comparativos mediante la prueba t de Student indican que no se hallaron diferencias significativas ($p>0.05$) en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar entre varones y mujeres. Se concluye que la percepción de la vinculación afectiva y la capacidad de ajuste de roles en la dinámica familiar es homogénea entre los estudiantes, siendo independiente de su sexo.
- 6.6. Se concluye que el sexo de los estudiantes no es un factor que influya significativamente en la percepción de la desesperanza ($t = -1.853, p = .066$). A pesar de que se observa una diferencia numérica en las medias, siendo la de los varones ($M = 7.39$) ligeramente superior a la de las mujeres ($M = 5.99$), esta discrepancia no alcanza los niveles críticos para ser estadísticamente representativa. Por lo tanto, se evidencia que tanto los hombres como mujeres en la muestra evaluada presentan una vulnerabilidad psicológica similar ante su visión del futuro.

VII. RECOMENDACIONES

- 7.1. Fomentar la intervención familiar sistémica en el contexto escolar, dada la relación inversa y significativa hallada entre el funcionamiento familiar y la desesperanza ($p < .05$). Se recomienda a la institución educativa diseñar y ejecutar talleres para padres con el objetivo de fortalecer la cohesión (lazos afectivos) y regular la adaptabilidad (normas y roles), contrarrestando así los patrones disfuncionales (Desligada y Caótica) encontrados en la muestra.
- 7.2. Implementar programas de salud mental con un enfoque de vulnerabilidad compartida, ya que no se hallaron diferencias significativas entre varones y mujeres ($p = .066$), indicando que ambos sexos requieren atención preventiva por igual. Estos programas deben enfocarse en el desarrollo de habilidades sociales y la gestión de expectativas de futuro para reducir el 34.6% de riesgo clínico (moderado y severo) encontrado en la muestra total.
- 7.3. Realizar tamizajes psicológicos periódicos (anuales o semestrales) en la población estudiantil, utilizando la Escala de Desesperanza de Beck, para la identificación temprana de estudiantes en riesgo emocional. Se debe priorizar el seguimiento de aquel 34.6% de estudiantes que ya se ubican en niveles moderados y severos, integrando a sus familias en el proceso terapéutico dado que la disfunción familiar (82% en niveles medio y disfuncional) actúa como un factor de riesgo constante.
- 7.4. Incentivar investigaciones longitudinales que permitan establecer la causalidad de la relación entre el funcionamiento familiar y la desesperanza, con el fin de determinar si la disfunción familiar es un antecedente directo de la desesperanza a lo largo del tiempo.
- 7.5. Promover estudios futuros que integren variables mediadoras, como la resiliencia o el apoyo social extrafamiliar (pares y profesores). Esto ayudará a comprender cómo estos

factores operan como contrapeso psicológico para que la Desesperanza se mantenga en niveles leves, a pesar de la alta prevalencia de disfuncionalidad familiar encontrada.

VIII. REFERENCIAS

- Aliaga, J., Rodríguez, L., Ponce, C., Frisancho, A. y Enríquez, J. (2006). Escala de desesperanza de Beck (BHS): Adaptación y características psicométricas. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 69–79.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/4029>
- Álvarez, S. y González, E. (2003). La familia, el sistema primario de socialización. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 19(5), 1–12.
- Beck, A., Weissman, A., Lester, D. y Trexler, L. (1974). The measurement of pessimism: The hopelessness scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(6), 861–865.
<https://doi.org/10.1037/h0037562>
- Beck, A. (1976). *Cognitive therapy and the emotional disorders*. International Universities Press.
- Beck, A. (1987). Cognitive models of depression. *J Journal of Cognitive Psychotherapy*, 1(1), 5–37. <https://psycnet.apa.org/record/1989-11913-001>
- Beck, A. y Steer, R. (1988). *Manual for the Beck Hopelessness Scale*. Psychological Corporation.
- Beck, A., Brown, G., Berchick, R., Stewart, B. y Steer, R. (1990). Relationship between hopelessness and ultimate suicide: A replication with psychiatric outpatients. *American Journal of Psychiatry*, 147(2), 190–195. <https://doi.org/10.1176/ajp.147.2.190>
- Berrios, M. (3 de marzo, 2024). Un dolor silencioso: intentos de suicidio predominan en mujeres y jóvenes en Perú. *Ojo Público*. <https://ojo-publico.com/4982/dolor-silencioso-intentos-suicidio-predominan-mujeres-y-jovenes>

- Billanes, F. (2024). Influence of family dynamics on students' behavior: challenges and opportunities [conferencia]. *The 8th International Conference on Family Business and Entrepreneurship*. <https://e-journal.president.ac.id/index.php/ICFBE/issue/view/294>
- Campione-Barr, N., Skinner, A., Moeller, K., Cui, L., Kealy, C. y Cookston, J. (2024). The role of family relationships on adolescents development and adjustment during the COVID-19 pandemic: A systematic review. *Journal of Research on Adolescence*, 35(1), e12969. <https://doi.org/10.1111/jora.12969>
- Challa, H. y Yanqui, J. (2022). *Funcionamiento familiar, rasgos de personalidad e ideación suicida en estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa estatal de Cusco, 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional UPeU. <https://hdl.handle.net/20.500.12840/5596>
- Cong, C., Ling, W. y Fitriana, M. (2020). Family functioning, coping strategy, and suicidal ideation among adolescents. *Journal of Child and Adolescent Mental Health*, 32(2-3), 131-140. <https://doi.org/10.2989//17280583.2020.1848852>
- Cruz, Y., Chung, D. y Luna, A. (2022). *Funcionalidad familiar y procrastinación académica en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Publica de Chacabuco, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Ica. <http://hdl.handle.net/20.500.14441/2448>
- Guale, L., Anchala, R., Solis, E. y Tamayo, J. (2024). Relación entre el Funcionamiento Familiar y Niveles de Depresión en Estudiantes de la Ciudad de Guayaquil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 11899–11932. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14613

- Güere, J. (2022). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en adolescentes de una institución educativa estatal de Los Olivos, 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://hdl.handle.net/20.500.13084/6674>
- Hernández, A. (19 de agosto de 2023). Funcionamiento familiar y su relación con la ideación suicida en adolescentes, Gibara, 2022 [conferencia]. *III Congreso de Medicina Familiar*, La Habana, Cuba. <https://acortar.link/7UmP31>
- Hovmand, P., Calzada, E., Gulbas, L., Kim, S., Chung, S., Kuhlberg, J., Hausmann-Stabile, C. y Zayas, L. (2022). System Dynamics of Cognitive Vulnerabilities and Family Support Among Latina Children and Adolescents. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 25(1), 131–149. <https://doi.org/10.1007/s10567-022-00395-3>
- Huamani, S. (2023). Funcionamiento familiar e ideación suicida en estudiantes de tres instituciones educativas estatales de Villa El Salvador. *Acta Psicológica Peruana*, 7(2), 152–170. <https://doi.org/10.56891/acpp.v7i2.376>
- Izzo, F., Baiocco, R. y Pistella, J. (2022). Children's and Adolescents' Happiness and Family Functioning: A Systematic Literature Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(24), 16593. <https://doi.org/10.3390/ijerph192416593>
- Laica, E. y Marmolejo, F. (2024). *Disfuncionalidad familiar y pensamientos suicidas en los estudiantes de la “Unidad Educativa Réplica Eugenio Espejo” de la ciudad de Babahoyo* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio Institucional UTB. <https://acortar.link/t3fpeO>

- Leite, R., Saidel, M., Oliveira, D., Jamarim, M., Campos, C. y Lima, G. (2024). Repercussões psicossociais do transtorno mental em adolescentes nas relações familiares: revisão de escopo. *Cogitare Enfermagem*, 29. <https://doi.org/10.1590/ce.v29i0.94004>
- Littell, J., Pigott, T., Nilsen, K., Roberts, J. y Labrum, T. (2023). Functional Family Therapy for families of youth (age 11–18) with behaviour problems: A systematic review and meta-analysis. *Campbell Systematic Reviews*, 19(3). <https://doi.org/10.1002/cl2.1324>
- Ministerio de Salud. (22 de diciembre de 2023). *La depresión es uno de los trastornos de salud mental más frecuentes en el país*. Plataforma Digital Única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/892900-la-depresion-es-uno-de-los-trastornos-de-salud-mental-mas-frecuentes-en-el-pais>
- Minuchin, S. (1980). *Familias y terapia familiar*. Gedisa.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Paidós.
- Moosivand, M., Bagian, M., Zaremohzzabieh, Z., Zarean, M., Rajabi, M. y Khanjani, S. (2024). The Structural Model of the Effects of Psychological Strain, Defeat, and Thwarted Belongingness on Suicidal Ideation in Adolescents via the Mediation of Depression and Hopelessness. *Archives of Suicide Research*, 28(4), 1077-1092. <https://doi.org/10.1080//13811118.2024.2314518>
- Muro, D. y Tesen, N. (2024). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa particular de Chiclayo* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/12822>

- Nock, M., Borges, G., Bromet, E., Cha, C., Kessler, R. y Lee, S. (2008). Suicide and suicidal behavior. *Epidemiologic Reviews*, 30(1), 133–154. <https://doi.org/10.1093/epirev/mxn002>
- Olson, D. (2018). The circumplex model of marital and family systems. En F. Walsh (Ed.), *Normal family processes: Growing diversity and complexity* (4ta ed., pp. 104–146). Guilford Press.
- Olson, D., Portner, J. y Lavee, Y. (1985). *FACES III: Family adaptability and cohesion evaluation scales*. University of Minnesota.
- Olson, D., Russell, C. y Sprenkle, D. (1983). Circumplex model of marital and family systems: VI. Theoretical update. *Family Process*, 22(1), 69–83. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1983.00069.x>
- Organización Mundial de la Salud. (2014). *Prevención del suicidio: Un imperativo global*. OMS. <https://iris.who.int/handle/10665/131056>
- Organización Mundial de la Salud. (17 de junio de 2021). *Suicidio*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Organización Panamericana de la Salud. (2021). *Informe sobre la situación de salud mental en la región de las Américas 2021*. OPS. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/54830>
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Ortiz, G. (2008). *Terapia familiar sistémica*. El Manual Moderno.

- Ortiz, D. (2008). *La terapia Familiar Sistémica*. Universidad Politécnica Salesiana.
<https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/6096/1/Terapia%20familiar%20sistemica.pdf>
- Ortiz, F., Brambila, A., Cárdenas, L., Toledo, C., Samudio, M., Gómez, B., García, S., Rodríguez, M., Zamora, E. y López, L. (2023). Family Functioning and Suicide Attempts in Mexican Adolescents. *Behavioral Sciences*, 13(2), 120.
<https://doi.org/10.3390/bs13020120>
- Özmen, D., Erbay, P., Çetinkaya, A., Taşkin, E. y Özmen, E. (2021). Hopelessness and factors affecting hopelessness in high school students. *Alpha Psychiatry*, 9(1), 8–15.
<https://www.imrpress.com/journal/ap/9/1/pii/132121>
- Pardo, A. y San Martín, R. (2010). *Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud II*. Editorial Síntesis. <https://www.sintesis.com/libro/analisis-de-datos-en-ciencias-sociales-y-de-la-salud-ii-2-edicion>
- Paricahua, C. (2023). *Factores sociodemográficos y familiares asociados al nivel de desesperanza en adolescentes de una institución educativa estatal – Arequipa* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <https://repositorio.unsa.edu.pe/items/9f1c0739-0378-412a-b6c8-318acbc04d7d>
- Quispe, R. (2024). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en estudiantes de secundaria de instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional UA. <https://hdl.handle.net/20.500.13067/2975>
- Rivas, R., Manzanares, M., Sevilla, C. y Solís, Y. (2021). *Riesgo suicida y funcionamiento familiar en estudiantes de decimo grado A y B del turno matutino del Instituto Nacional*

de Occidente Benito Mauricio Lacayo en el segundo semestre del 2020 [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. Repositorio Institucional UNAN-León. <https://acortar.link/kISWma>

Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychological Monographs: General and Applied*, 80(1), 1–28. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0092976>

Saldaña, S. (2023). *Funcionalidad familiar en el Perú, 2015- 2020. Una revisión teórica* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/10884>

Seligman, M. (1975). *Helplessness: On depression, development, and death*. W. H. Freeman. <https://www.thetcdkarchive.com/library/martin-seligman-helplessness>

Seligman, M. (1991). *Learned optimism: How to change your mind and your life*. Alfred A. Knopf. <https://acortar.link/jwKZaE>

Silvers, J. (2022). Adolescence as a pivotal period for emotion regulation development. *Current Opinion in Psychology*, 44, 258–263. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2021.09.023>

Soares, C., Portela, L., Caetano, J., Nunes, A. y Cruz, A. (2021). Fatores relacionados à desesperança em universitários. *Cogitare Enfermagem*, 26(1), e75704. <https://doi.org/10.5380/ce.v26i0.76641>

Soto, S. (2023). *Funcionamiento familiar e ideación suicida en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Motupe, 2023* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional

<https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/12301>

Stotland, E. (1969). *The psychology of hope*. Jossey-Bass. <https://acortar.link/vBzW6O>

Ting, S., Hwang, R. y Weng, C. (2005). The relationship between locus of control and hopelessness: A cross-cultural study of Taiwan and the United States. *Personality and Individual Differences*, 38(4), 865–876.

Walsh, F. (2016). *Strengthening family resilience* (3.^a ed.). Guilford Press. <https://acortar.link/iitqWu>

Watkins, N., Salafia, C. y Ohannessian, C. (2022). Family Functioning and Anxiety Symptoms in Adolescents: The Moderating Role of Mindfulness. *Journal of Child and Family Studies*, 31(5), 1474–1488. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02219-4>

Yang, Q., Hu, Y., Zeng, Z., Liu, S., Wu, T. y Zhang, G. (2022). *The Relationship of Family Functioning and Suicidal Ideation among Adolescents: The Mediating Role of Defeat and the Moderating Role of Meaning in Life*. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(23), 15895. <https://doi.org/10.3390/ijerph192315895>

Yun, P., Xiaohong, H., Zhongping, Y. y Zhujun, Z. (2021). Family Function, Loneliness, Emotion Regulation, and Hope in Secondary Vocational School Students: A Moderated Mediation Model. *Frontiers in Public Health*, 9, 674338. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.722276>

Zaldívar, R. (2004). La familia: Un enfoque en la perspectiva sistémica. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 20(4).

Zumarán-Alayo, O. y Meneses-La-Riva, M. (2021). Desesperanza aprendida y disfunción familiar en universitarios en Lima-Perú. *Archivos Venezolanos de Farmacología Y Terapéutica*, 40(5), 558–562. <https://www.redalyc.org/journal/559/55969711019/html/>

IX. ANEXOS

Anexo A. Matriz de Consistencia

Título: Funcionamiento familiar y Desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024			
Problema	Objetivos	Hipótesis	Método
General	General	General	La presente investigación, es de tipo cuantitativo y el diseño es no experimental de corte transversal, descriptivo, comparativo - correlacional. Participantes 133 estudiantes de nivel secundario. Instrumentos • Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar Olson et al. (1985) • Escala de Desesperanza de Beck (BHS)
¿Cuál es la relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024?	Determinar la relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en los estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.	H_1 : Existe relación entre funcionamiento familiar y desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.	
	Específicos		
	01. Medir los niveles del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria de una institución educativa publica de Chaclacayo, 2024.	Debido a que los dos primeros objetivos son descriptivos, no fue necesario plantear las H_1 y H_2 .	
	02. Identificar el nivel que prevalece en las dimensiones del funcionamiento familiar en los estudiantes de secundaria de una		

institución educativa pública de
Chaclacayo, 2024.

03. Identificar el nivel de
desesperanza en los estudiantes de
secundaria de una institución
educativa pública de Chaclacayo,
2024.

4. Comparar las dimensiones de
funcionamiento familiar según el
sexo, de los estudiantes de una
institución educativa pública de
Chaclacayo, 2024.

H_{e4} : Existe una diferencia
significativa en las dimensiones
del funcionamiento familiar
según el sexo, en los estudiantes
de una institución educativa
pública de Chaclacayo, 2024.

05. Comparar la desesperanza
según el sexo, de los estudiantes
de una institución educativa
pública de Chaclacayo, 2024.

H_{e5} : Existe una diferencia
significativa en la desesperanza
según el sexo, en los estudiantes
de una institución educativa
pública de Chaclacayo, 2024.

Anexo B. Consentimiento informado**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Por medio del presente, yo, Daniela Rubí Oscanoa Callupe, Bachiller de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, declaro estar realizando la investigación titulada "Funcionamiento familiar y Desesperanza en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública de Chaclacayo, 2024" para obtener mi título profesional, para lo cual solicito la participación voluntaria de su hijo(a). El objetivo es analizar la relación entre el modo en que se organiza su familia y el nivel de Desesperanza que presentan los adolescentes, con el fin de proponer estrategias de prevención. La participación consiste en responder a dos cuestionarios anónimos y estandarizados (FACES III y BHS) durante aproximadamente 30 minutos. Garantizo que la participación es completamente anónima y confidencial, no se solicitarán datos de identificación y la información será utilizada únicamente con fines estadísticos y de investigación. Se confirma que no existen riesgos físicos o psicológicos, y que tanto el padre/madre/tutor como el adolescente pueden retirar su participación en cualquier momento, sin necesidad de justificación y sin que afecte el estatus académico.

He tenido la oportunidad de hacer preguntas, y acepto participar voluntariamente en el estudio.

Consentimiento del Padre/Madre/Tutor Legal

Firma: _____ Fecha: _____

Asentimiento del Adolescente

Firma: _____ Fecha: _____

**Anexo C. La Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III),
Olson et al. (1985)**

**LA ESCALA DE EVALUACIÓN DE COHESIÓN Y ADAPTABILIDAD FAMILIAR (FACES III)
(Olson, Portner y Lave, 1985)**

A continuación, encontrarás una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias. Lea cada afirmación y marque con una (X) solo una alternativa que refleje cómo vive su familia, ninguna de las frases es falsa y verdadera, pues varía según la familia.

Instrucción: Indique del 1 al 5 según la respuesta que usted crea conveniente.

1. Casi nunca 2. Una que otra vez 3. A veces 4. Con frecuencia 5. Casi siempre

ITEMS	Casi Nunca	Una que otra vez	A veces	Con frecuencia	Casi Siempre
1. Los miembros de la familia se piden ayuda cuando lo necesitan.					
2. Cuando surge un problema, se tienen en cuenta las opiniones de los hijos.					
3. Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia.					
4. A la hora de establecer normas de disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos.					
5. Preferimos relacionarnos con los parientes más cercanos.					
6. Hay varias personas que mandan en nuestra familia.					
7. Los miembros de nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia.					
8. Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas.					
9. A los miembros de la familia nos gusta pasar nuestro tiempo libre juntos.					
10. Padres e hijos conversamos sobre los castigos.					
11. Los miembros de la familia nos sentimos muy unidos.					
12. Los hijos toman decisiones en nuestra familia.					
13. Cuando nuestra familia realiza una actividad todos participamos.					
14. En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.					
15. Es fácil pensar en actividades que podemos realizar en familia.					
16. Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. En la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión.					
18. Es difícil saber quién manda en nuestra familia.					
19. En nuestra familia es muy importante el sentimiento de unión familiar.					
20. Es difícil decir que tarea tiene cada miembro de la familia.					

Anexo D. Escala de Desesperanza de Beck (BHS), (Beck y Steer, 1988)

ESCALA DE DESESPERANZA DE BECK (BHS)

(Beck y Steer, 1988; Aliaga et al., 2006)

Instrucciones: Por favor, lea atentamente cada una de las siguientes frases. Si la frase describe su forma de pensar acerca del futuro, marque con una "X" la columna Verdadero (V). Si la frase no describe su forma de pensar, marque con una "X" la columna Falso (F). Recuerde que debe responder basándose en sus sentimientos y expectativas actuales.

ITEMS	VERDADERO	FALSO
1. Veo el futuro con esperanza y entusiasmo.		
2. Quizás debería abandonar todo porque no puedo hacer las cosas mejor.		
3. Cuando las cosas están mal, me ayuda pensar que no va a ser así para siempre.		
4. No puedo imaginar cómo va a ser mi vida dentro de 10 años.		
5. El tiempo me alcanza para hacer lo que más deseo hacer.		
6. En el futuro, espero tener éxito en lo que más me importa.		
7. El futuro aparece oscuro para mí.		
8. En la vida, espero lograr más cosas buenas que el común de gente.		
9. En realidad, no puedo estar bien y no hay razón para que pueda estarlo en el futuro		
10. Mis experiencias pasadas me han preparado bien para mi futuro.		
11. Más que bienestar, todo lo que veo por delante son dificultades.		
12. No espero conseguir lo que realmente quiero.		
13. Espero ser más feliz de lo que soy ahora.		
14. Las cosas nunca van a marchar de la forma en que yo quiero.		
15. Tengo gran confianza en el futuro.		
16. Como nunca logro lo que quiero, es una locura querer algo.		
17. Es poco probable que en futuro consiga una satisfacción real.		
18. El futuro aparece vago e incierto para mí.		
19. Se pueden esperar tiempos mejores que peores.		
20. No hay razón para tratar de conseguir algo deseado pues, probablemente no lo logre.		

Anexo E. Solicitud de permiso para el proceso de encuesta**SOLICITO: PERMISO PARA REALIZAR
TRABAJO DE INVESTIGACIÓN**

Señor: ~~ACQUINATO, VICTORIO, Sr. Director~~

Director de la I. E. ~~Wladimir Fajardo de la Cruz~~

Yo, DANIELA RUBÍ OSCANOA CALLUPE, identificado con DNI N°70775415, mi persona como calidad de investigadora, me Presento y expongo lo siguiente

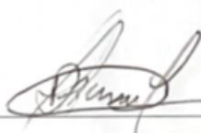
Que habiendo culminado la carrera profesional de PSICOLOGÍA en la Universidad Nacional Federico Villarreal, sede Cercado de Lima, solicito a Ud. Permiso para poder realizar el trabajo de investigación titulada "FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y DESESPERANZA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PUBLICA DE CHACLACAYO", para optar el grado de psicóloga. La investigación tiene como objetivo principal determinar el Funcionamiento Familiar y el nivel de desesperanza de los estudiantes de su prestigiosa Institución que Ud. presenta; por estos motivos se necesita la autorización a fin de poder realizar los mecanismos, protocolos y recolección de datos para su procesamiento optimo. solicito a

Por lo tanto:

Ruego a Usted Señor director conocedor de su alto espíritu solidario y competido con el desarrollo humano científico accede a lo solicitado.

Lima, 18 de noviembre del 2024.

Atentamente,



DANIELA RUBÍ OSCANOA CALLUPE

Bachiller en psicología

